



Devaluación continua del Lempira. Un mecanismo de empobrecimiento

Caída sin fin del Cacique Lempira...



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE

**OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS**



Iniciativa Think Tank



FOSDEH
Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras

La elaboración del documento “Devaluación continua del Lempira. Un mecanismo de empobrecimiento; Caída sin fin del Cacique Lempira...” es un aporte especial del personal del FOSDEH y gracias apoyo financiero de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE, Open Society Foundations y la Iniciativa Think Tank.

Las ideas y opiniones expresadas en el texto son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la visión ni la opinión de las entidades cooperantes, en este caso, COSUDE, Open Society Foundations e Iniciativa Think Tank.

Se autoriza la utilización total o parcial de este documento, siempre y cuando se cite la fuente.

Autores

Rodulio Perdomo, Mauricio Díaz Burdett

Comentarios

Hugo Noé Pino, Julio Raudales, Raúl Medina, Adolfo Facussé, Mario Posas, Mario Argueta, Henry Rodríguez, Federico Álvarez, Liliana Castillo, Raf Flores Gisell Vásquez, Ismael Zepeda, Obed García, Jorge Henríquez, Carmen Gálvez y Alejandro Kafatti.

Diagramación

Joel Alemán

Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras

© FOSDEH

Col. Alameda , avenida Tiburcio Carías Andino, Casa 1011, Tegucigalpa, Honduras

Tel/Fax: (504) 2239-3404 | (504) 2239-2110

Correo Electrónico: contacto@fosdeh.net

Sitio web oficial: www.fosdeh.net

fb: [Facebook/fosdeh](https://www.facebook.com/fosdeh)

Twitter: [@fosdeh](https://twitter.com/fosdeh)



Índice

	A manera de Introducción	5
1.	Antecedentes Básicos	7
1.1.	Síntesis de la experiencia Peruana en cuanto al Valor externo de su moneda.	11
1.2.	La experiencia básica de Colombia en la fijación del Valor externo del Peso.	13
2.	La Devaluación como fenómeno político y económico en Honduras	16
3.	Treinta Años de Devaluación del Lempira	20
3.1	La Devaluación del Colón Costarricense: ¿Otra Tragedia Tercermundista?	23
3.2	Tragedia Tercermundista?	25
3.3	La Devaluación/Reevaluación del Quetzal en Guatemala La Devaluación del Córdoba Nicaragüense	27
4.	Volviendo al argumento central en contra de devaluar continuamente el Lempira	29
5.	Corolario a una Inversión Extranjera que nunca llega	31
6.	¿Por qué seguir empobreciendo a la mayoría de la población hondureña?: Algunas reflexiones para iniciar un debate.	35
7.	Conclusiones y Recomendaciones	36
	ANEXO 1: Aportes de Sociólogos, Historiadores y Economistas	40
1.1	Hugo Noe Pino	41
1.2	Raúl Medina	43

1.3	Mario Posas	46
1.4	Adolfo Facusse	47
1.5	Liliana Castillo	49
1.6	Henry Rodríguez	51
1.7	Mario Argueta	52
1.8	Federico Alvarez	52
1.9	Julio Raudales	54
	ANEXO 2: ANALISIS DE CORRELACIÓN	56
2.1	Correlación y R2 entre Pobreza y Valor del Lempira respecto del Dólar	56
2.2	Correlación y R2 entre Pobreza Extrema y Valor del Lempira respecto del dólar	57
2.3	Correlación y R2 entre Exportaciones y Tipo de Cambio	58
2.4	Correlación y R2 entre PIB pm y Tipo de Cambio del Lempira	59
2.5	Correlación y R2 entre Importaciones y Tipo de Cambio	60
2.6	Correlación y R2 entre saldo en Cuenta Corriente y Tipo de Cambio	61
2.7	Correlación y R2 entre Tipo de Cambio y Costo de una Canasta Básica	62

A manera de Introducción

De lo que se trata es de asumir como cierto que existe un concierto de naciones; pero este concierto es presidido por una inteligencia que asigna valores a diversas categorías de seres humanos. A unos les asigna un valor superlativo y a otros se les asigna un valor mucho menor y ello, por supuesto, también rige en lo concerniente a los productos del trabajo de unas y otras categorías de seres humanos. A los ciudadanos del primer mundo, para el caso, se les asigna un valor superlativo y creciente y a los ciudadanos del tercer mundo se les asigna un valor menor y decreciente. Esto, dirían los economistas, es producto de la Economía de Mercado y no tiene ningún caso tratar de averiguar porque aquello ocurre de la manera en que ocurre. Sin embargo, en verdad, para que esta asignación diferente del valor de los productos del trabajo se logre instalar como algo lógico e incuestionable, se necesita una primera mediación y esta mediación es la moneda: el dólar, el Euro, la Libra Esterlina y otras pocas monedas en un caso y; en otro caso, el Lempira de Honduras, el León de Sierra Leona, el Córdoba y otras muchísimas monedas más. Habrá una "ley" que rige el valor de unas y otra "ley" que rige el valor de las monedas de los países pobres.

Los más habilidosos economistas argumentarán que existen fórmulas para medir la apreciación y depreciación de unas y otras monedas. Mediante el recurso a cocientes que consignan la inflación

de un país respecto de la inflación de otros países con los que se tienen relaciones comerciales intensas. Pero; no obstante, estas fórmulas serán del ámbito aparental en tanto desconocen o no vinculan el gran problema, todavía sin resolver, de dominación que preside siempre las relaciones internacionales entre países que fueron colonos y otros países que han sido (son) colonizados. Aquí aparece; sin embargo, una segunda mediación: la de los Estados Soberanos, ya que unos países, otrora colonias, logran en su propia historia desarrollar ampliamente la noción de soberanía y otros países, en cambio, no se afianzan de manera soberana y sus decisiones siempre resultan tuteladas por otros países u organismos internacionales de mayor poder. Por ello, las decisiones técnicas de cómo fijar el tipo de cambio del Lempira resulta bastante dispar cuando se trata de países pobres como Honduras y; muy diferente, para el caso, a otros países que proceden de un historial de colonización pero que se lograron afianzar como Estados relativamente más soberanos.

Es en esta perspectiva que vale reconsiderar los alcances y límites de regímenes clásicos de mercado, incluyendo también aquellos que bajo el supuesto de vencer las leyes del mercado se convierten en Estados cuasi totalitarios donde la propia libertad individual resulta muy constreñida. Para los hondureños es fundamental

asumir otros esquemas de pensamiento que ayuden a percibir otros regímenes sociales, económicos y políticos donde el individuo y la ciudadanía sean el centro y no resulten, más bien, cada vez más devaluados y sujetos a anonadamiento. Rogoffanonadamiento. Rogoff y Reinhart aluden a esta problemática agregando el hecho de que algunas alteraciones en la paridad de las monedas de países imperiales *“las crisis financieras no son algo nuevo. Han existido desde el surgimiento de los mercados monetarios y financieros. Muchas de las primeras crisis se debieron a degradaciones en el contenido metálico de las monedas, esto es, por una reducción en la cantidad de oro o plata en la moneda imperial, reducción ordenada por el rey de un país con el fin de financiar déficits presupuestarios, a menudo a causa de la guerra”* [1]

En la argumentación que se encontrará adelante, los lectores podrán encontrar argumentos en contra de la devaluación continua del Lempira. Los primeros hallazgos de esta investigación fueron discutidos con 10 (economistas, historiadores y sociólogos) expertos, varios con experiencia de banca central, y con el permiso de ellos sus aportes verbales fueron transcritos y colocados en este documento en el anexo No. 1. Por supuesto, la responsabilidad de las afirmaciones principales de este documento recae en FOSDEH, aunque se agradece la franqueza y el aporte desinteresado de los participantes. La Fundación Konrad Adenauer ha sido especialmente pródiga para que haya sido posible realizar este esfuerzo.

En el anexo 2, se han incluido varios cuadros con cruces de variables, aspecto recomendado por los participantes a la primera discusión, para tratar establecer algún grado de asociación con la evolución en el tiempo del tipo de cambio del Lempira. Los análisis de correlación presentados son; realmente, una invitación a profundizar más en el fenómeno de la devaluación.



1. Reinhart, Carmen N, Rogoff Kenneth. Esta vez es distinto: Ocho Siglos de Necedad Financiera. FCE. PG.12

1. Antecedentes Básicos

Las monedas de los países más desarrollados^[2] ganan poder adquisitivo respecto de las monedas de los países del tercer mundo. Esta realidad inocultable pretende expresar la idea de que el trabajo humano de los países poderosos merece superar ampliamente el poder adquisitivo del trabajo de países pobres y dominados. Las monedas, el dólar, el Euro o la Libra Esterlina contienen relaciones de dominación que desbordan los marcos teóricos de una ciencia económica que pretende justificar leyes o aceptar que las recetas devaluatorias del FMI son, al final, buenas para todos los países. Las propias “leyes” de la ciencia económica son elaboradas en Harvard, Cambridge, Chicago y; además, alguien se encarga de repartir los más prestigiosos premios mundiales a los hacedores de estas sentencias impregnadas, al parecer, de formato científico, de verdades inapelables para países subordinados como Honduras. Pero, en todo caso, es impensable que un Lempira sea equivalente a más de 24 dólares y; no obstante, es “normal” que un dólar equivalga a 24 Lempiras y; aún más, es “normal” que las autoridades monetarias de Honduras programen una devaluación anual de 5%. El FMI aplaude estas “programaciones” aunque más quisieran un deslizamiento libre del Lempira y de otras monedas de los países pobres. Así, los países pobres se empobrecen cada día más siguiendo los consejos de los “amigos” del Fondo. Los países ricos, bien defendidos por el FMI, se enriquecen cada vez más porque sus monedas alcanzan a comprar cada vez más, materias primas y algunos productos terminados y sus inversiones en países como Honduras se tornan muy rentables porque cada vez entregan Lempiras que equivalen a menos dólares, y con ello se amplía el bienestar entre los ciudadanos de estos países ricos, al tiempo que se empobrecen los ciudadanos de los países con sus monedas empobrecidas.

Cuando existía apenas el dinero, los tributos se entregaban en especie. Esta lección de la historia vale para los aborígenes de América o los de Australia y hasta los propios siervos en la Europa medieval de señores feudales. El conjunto de bienes, sembrados por los seres humanos en condición de esclavitud o semi-esclavitud, era realmente la propia vida, su sustento, lo que entregaban a otros, asentados en sus sillas de monarcas y rodeados del poder de las armas, y ello se consideraba normal en aquellos regímenes de producción. Hoy, con un sistema monetario internacional, se asume como normal que los tributos extraordinarios, a innominados monarcas, se paguen alterando el poder adquisitivo de las monedas de los países. Y esta alteración es siempre con relación a las monedas de los países hegemónicos. Así, desde $\frac{3}{4}$ partes del siglo XX, una autoridad internacional como el FMI se ha erigido

2. Brunhoff Suzanne, La Política Monetaria. Siglo XXI editores. (Esta autora parte de la existencia de un Equivalente General Internacional y Equivalentes Generales Nacionales, la relación entre ambas establece la existencia de un esquema de dominación que obliga a que los países pobres establezcan sus reservas en términos del Equivalente General Internacional no importando sus diversas vicisitudes. Cfr. Págs. 17-30)

para decretar cuales monedas deben sobrevaluarse y cuales deben devaluarse. Surge, por tanto, un complejo encubrimiento de las relaciones de explotación de unos países por otros. Se entrenan a muchos de nuestros aborígenes para que reciban y acojan en sus mentes nuevos marcos teóricos y realicen nítidos estudios que “prueban” que el Lempira está sobrevaluado y que es necesario seguir devaluando. Por supuesto, en nuestro seno existen élites que también celebran y auspician estos estudios que; consecuentemente, también logran incrementar sustancialmente sus patrimonios[3].

¿Las relaciones monetarias internacionales encubren siempre la dominación real de los antiguos países colonizadores? En Sierra Leona, para en caso, con esperanza de vida de 50 años y una renta per cápita de \$ 766.00 dólares, la moneda se ha devaluado a niveles impensables para un país extraordinariamente rico en diamantes. Dos Leones, la moneda de Sierra Leona, equivalían a una Libra Esterlina en 1964 ahora, en 2018, se necesitan 8,400 Leones para adquirir una Libra Esterlina. Igual proceso para el Peso Mexicano, El Bolívar, el Quetzal, el Colón costarricense o el Lempira de Honduras.

Los cambios de paridad monetaria arruinan el clima social y económico para los pobres de los países del tercer mundo y; no obstante; brindan un servicio invaluable a los ciudadanos del primer mundo y a los exportadores locales. En el brillo imponderable de los diamantes, riqueza que yace en los países del tercer mundo, se oculta; sin embargo, entramados de: pobreza, desnutrición y la sangre que se derrama como resultado de la imposición, de la conflictividad y la gran represión de los gobiernos defensores de aquellos inversionistas extranjeros. Pero, no obstante, es necesario afirmar que el ritmo, la intensidad y la profundidad de la expoliación se asocian con los regímenes políticos existentes en cada país. ¿Qué se puede concluir si acaso se constata que los ritmos y las cuantías de devaluación no son uniformes entre los diferentes países? Las magnitudes de devaluación, tanto como los ritmos y la secuencia específica en el tiempo, deberán corresponder a las asimetrías de poder político existente en los países. Así, se espera, que los países con dictadores como Idi Amin, Obiang, Mobutu, etc., impondrían magnitudes de devaluación similares a las del empobrecido León de Sierra Leona.

Las cotizaciones de las monedas expresan relaciones y concentraciones de poder y éste poder muchas veces se reparte entre compañías transnacionales y los propios dictadores y sus familias. Cuando el FMI llega a estos países, normalmente prodigan muchos halagos a la forma antidemocrática de gerenciar la política cambiaria. Pero, en verdad, reconociendo la valentía de muchos técnicos y algunos

3. El Historiador Mario Argueta, invitado a la discusión preliminar de este documento, comentó que está documentado que cuando se estábamos muy cerca de la primera devaluación, entre 1990 y 1991, las élites fueron alertadas de este hecho y con tal información literalmente corrieron a cambiar sus Lempiras por dólares y así, duplicaron sus riquezas para adquirir bienes, haciendas e inmuebles.

gobernantes^[4], de alguna manera la incipiente democracia hondureña ha impedido que el Lempira hondureño se devalúe al ritmo del León de Sierra Leona. Persiste, sin embargo, una omnipresente presión del FMI y de exportadores locales que puedan tomar desprevenidos al segmento inteligente y vigilante de las políticas públicas y; esperemos que no suceda así, que amanezcamos un desafortunado^[5] día de estos con un Lempira no de 24 Lempiras por dólar sino de 240 Lempiras por dólar. (consignamos que ya en junio de 2018 se le entrega el 20% de las divisas al sistema de banca privada y es muy probable que exista una agenda oculta de entrega total de todas las divisas a los bancos y; posteriormente, de allí provenga el origen de la pesadilla de ver al Lempira corriendo despavorido como al “León” de Sierra Leona). Hoy, más del 75% de la población de Sierra Leona vive bajo el umbral de la pobreza y ello no dista demasiado del 68% (INE 2017) de población pobre de Honduras. Esto se debe a que unos poderes hegemónicos controlan el costo, tanto en Sierra Leona como en Honduras y otros países del tercer mundo, de lo que los pobladores pueden adquirir como paquete de activos para vivir. Y, en verdad, solo escapan a este poder hegemónico quienes logran huir a otros países donde es mucho más amplio el abanico de lo que pueden ganar y de lo que puede ser adquirido.

La trama del empobrecimiento de las monedas del tercer mundo no termina hoy ni mañana, seguirá en los años venideros hasta que el propio régimen de acumulación sea derrotado por su propia lógica de funcionamiento o; también, se reorienta la política económica bajo mejores bases tal como la economía social de mercado donde los seres humanos adquieren una centralidad que no existe en la teoría del derrame. Pero, en verdad, es necesario conocer bien los pormenores de la devaluación como fenómeno de alienación, separación, de los trabajadores del beneficio de acceder al bienestar. Aunque existen muchas publicitadas “cascadas” y programas de bienestar en el país, para el 99% de la fuerza de trabajo, profesionales y no profesionales, realmente existen barreras altas que impiden acceder a fuentes potenciales de prosperidad y riqueza. Hay, por tanto, barreras erigidas por los segmentos políticos dominantes que defienden y hacen operativas las recomendaciones que proceden de organismos como el FMI para mantener un régimen de explotación con formato legal y sin apartarse, al menos nominalmente, de los estándares de aquellos países que “cooperan” con Honduras.

4. En la reunión preliminar de discusión, celebrada en las oficinas de FOSDEH, el conocido empresario Adolfo Facussé, narró su experiencia de asistir al cuartel general del FMI en Washington, con el presidente Zelaya, donde los técnicos de este organismo sugerían que era necesario devaluar el Lempira en 40%. El mismo Facussé reconoce haberle sugerido a Zelaya que no se opusiera de manera tajante y que mejor asumiera micro-devaluaciones diarias. Ver anexo 1

5. En FOSDEH, desde hace tres años, advertimos que se están replicando las condiciones del “impago” de la deuda externa a finales de la década de los noventa. La verdadera deuda pública de Honduras asciende en 2018 a cerca del 75% del PIB y las RIN acumuladas no son suficientes para cancelar el saldo de la deuda externa e interna. Es urgente una estrategia real y efectiva de des-endeudamiento.



Llama mucho la atención que algunos de los principales economistas de Honduras rechazan la asociación entre Tipo de Cambio del Lempira y la Pobreza, argumentan que es necesario hacer análisis con muchos miles de otras variables. Sin embargo, muy recientemente en medios argentinos encontramos esta afirmación de sentido común: *“El presidente argentino, Mauricio Macri, dijo este viernes que **la pobreza aumentó en los últimos meses en el país debido a que una fuerte caída de la moneda doméstica generó un aumento de los precios al consumidor**”* [6]. No creemos que el “sentido común” varíe de país a país, pero; el problema principal radica en que la devaluación del Lempira no parece alcanzar, ni alcanzará nunca, a impactar las cifras de precios y; más bien, parece que son manipuladas para cumplirle al FMI y; simultáneamente mentirle piadosamente a la población hondureña. Por más que se devalúe el Lempira frente al dólar no pierde su poder adquisitivo o pierde muy poco al grado que no llega a incomodar a las amas de casa cuando llegan a adquirir bienes a los supermercados. Nos desdecimos entonces: si es posible que exista otro sentido común que solo rige en Honduras pues, en este país, se ha logrado mantener, durante 28 años, una continua devaluación del Lempira y la inflación nunca sobrepasa el 10%.

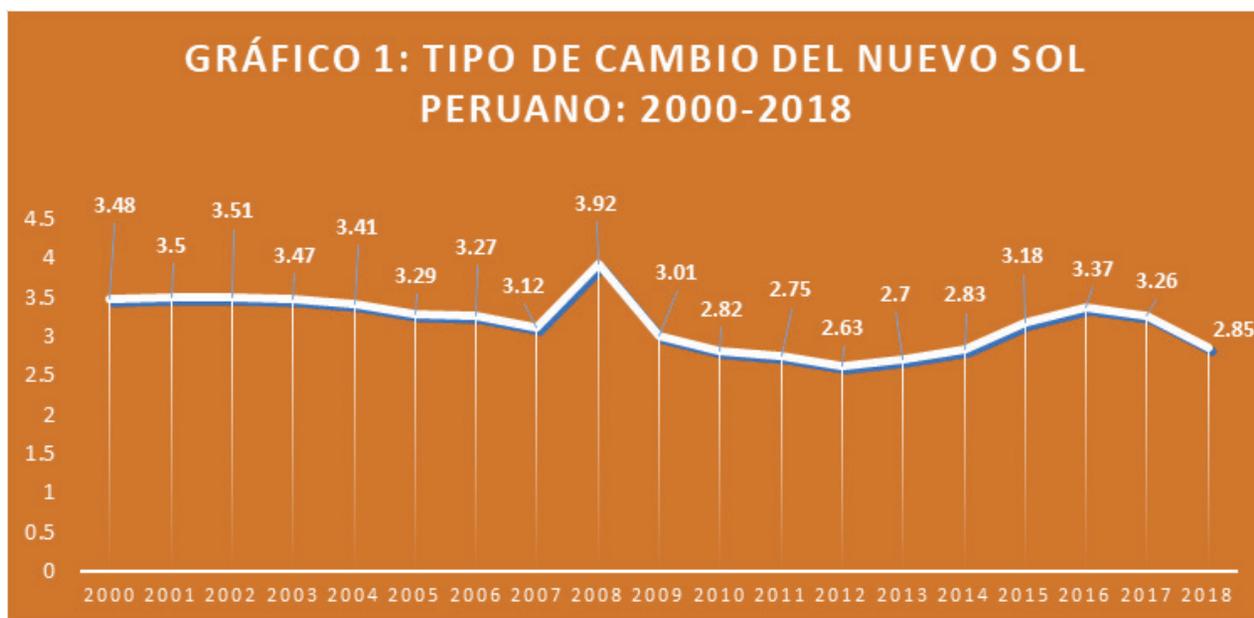
Otra de las principales interrogantes es sobre el método de fijación del tipo de cambio de una moneda como el Lempira u otra moneda. Veamos, solo para fines de ilustración, como se fija el tipo de cambio del Peso Chileno para disponer de un referente de comparación: *“El precio del dólar varía día a día, **de acuerdo con fuerzas de oferta y demanda**. En la medida en que hay muchos dólares en el país éstos bajan de precio, dado que existe más oferta de la moneda estadounidense disponible para ser cambiada por pesos. Lo contrario sucede cuando hay pocos dólares, dado que a mayor escasez las cosas se hacen más valiosas. Así también, cuando los chilenos aumentan su deseo por tener dólares estos suben de precio, dado que existe mayor disposición de pago frente a la divisa. Lo contrario sucede cuando el apetito por tener dólares disminuye”* [7].

6. Cfr: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/presidente-macri-admite-alza-la-pobreza-tras-devaluacion-del-peso-argentino/285396/>. Septiembre 2018. (subrayado nuestro)

7. <https://blog.fol.cl/fondos-mutuos/que-determina-el-precio-del-dolar/>. (Fijación cambiante del valor externo del Peso Chileno según la oferta y demanda de dólares), subrayado nuestro.

1.1. Síntesis de la experiencia Peruana en cuanto al Valor externo de su moneda

Otro referente es el caso de la moneda peruana, veamos cómo se fija el valor externo del Sol Peruano: “Comencemos diciendo que el tipo de cambio se determina por el libre mercado; en general, **esto significa que cuando existe abundancia de dólares, su precio tiende a bajar** y en situaciones de escasez, aumenta. La caída del precio del dólar se denomina “apreciación del sol” y su subida se llama “depreciación del sol”, pues el sol vale menos con respecto del dólar cuando el tipo de cambio sube” [8] Al observar el gráfico se confirma la existencia de un movimiento tendencial de apreciación del Nuevo Sol respecto del dólar; sobre todo a partir de 2008 en el que alcanza una cotización de 3.82 y ya en agosto de 2018 se sitúa en 2.85.

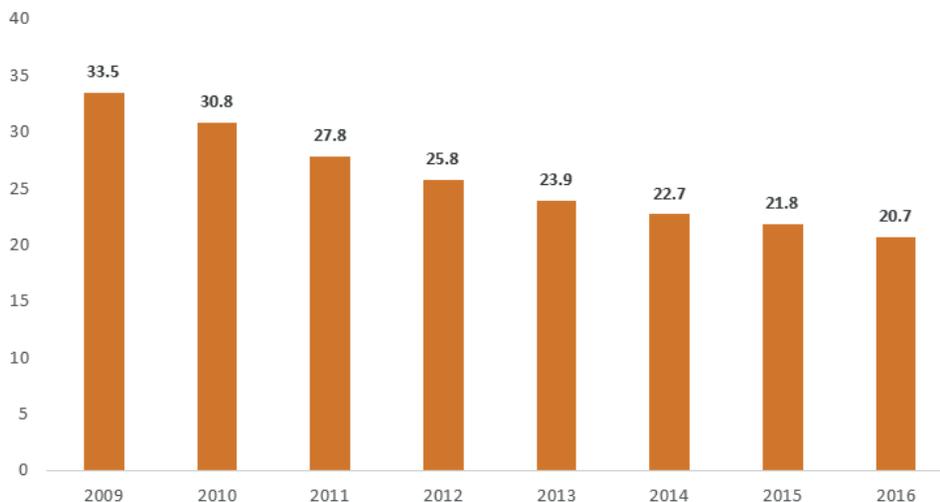


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva de Perú

8. <https://www.bolsamania.com/peru>. (Este es otro referente que se apega a lo que está establecido en los libros de economía: oferta y demanda o abundancia o escasez relativa del dólar respecto del Sol peruano, del Peso Argentino o del Lempira; solo que en Honduras se apartan los textos de economía y se prefiere fijar el tipo de cambio por otros criterios) (Subrayado nuestro).

Pero es muy revelador observar que en los años de reevaluación: 2009 al 2015, tiene lugar un cambio importante en los niveles de incidencia de pobreza en Perú. Según el gráfico 2, con cifras del INEI, es manifiesta la tendencia a la disminución de la pobreza en los mismos años en que el Nuevo Sol se aprecia frente al dólar.

Gráfico 2: % de Pobreza en Perú: 2009-2016



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú

Pareciera existir una conexión entre la apreciación del Nuevo Sol y la disminución de la pobreza que; en verdad, consiste solamente en constatar que cuando se incrementa o se mantiene el poder adquisitivo, da como resultado que la pobreza de ingresos disminuya. Si uno o varios hogares no se empobrecen cuando de manera continua se le disminuye el poder adquisitivo, probablemente nos encontramos frente a una singularidad que defenestra cualquier argumento de economía o de economía política. Uno de los economistas hondureños^[9] de gran prestigio, afirmaba que si acaso fuese cierto que para disminuir la pobreza bastara con mantener el tipo de cambio o; incluso reevaluar la moneda pues, concluye, sería muy fácil disminuir la pobreza. Aquí cabe, siguiendo los aportes de Julio Raudales, cuestionar si acaso los procesos de devaluación de largo plazo podrían alterar un determinado patrón distributivo de los ingresos. Es decir, si los poseedores de divisas, en un período determinado de tiempo, estarían acumulando mayor riqueza mientras los poseedores de Lempiras, por salarios o ingresos del sector informal, estarían teniendo cada vez menos riquezas.

9. El presidente del Colegio de economistas, Julio Raudales, aseguraba de manera verbal, al momento de compartir los hallazgos de Honduras, que el fenómeno de la pobreza es, a su juicio, de mucha mayor complejidad. Ver anexo 1.

1.2. La experiencia básica de Colombia en la fijación del Valor externo del Peso

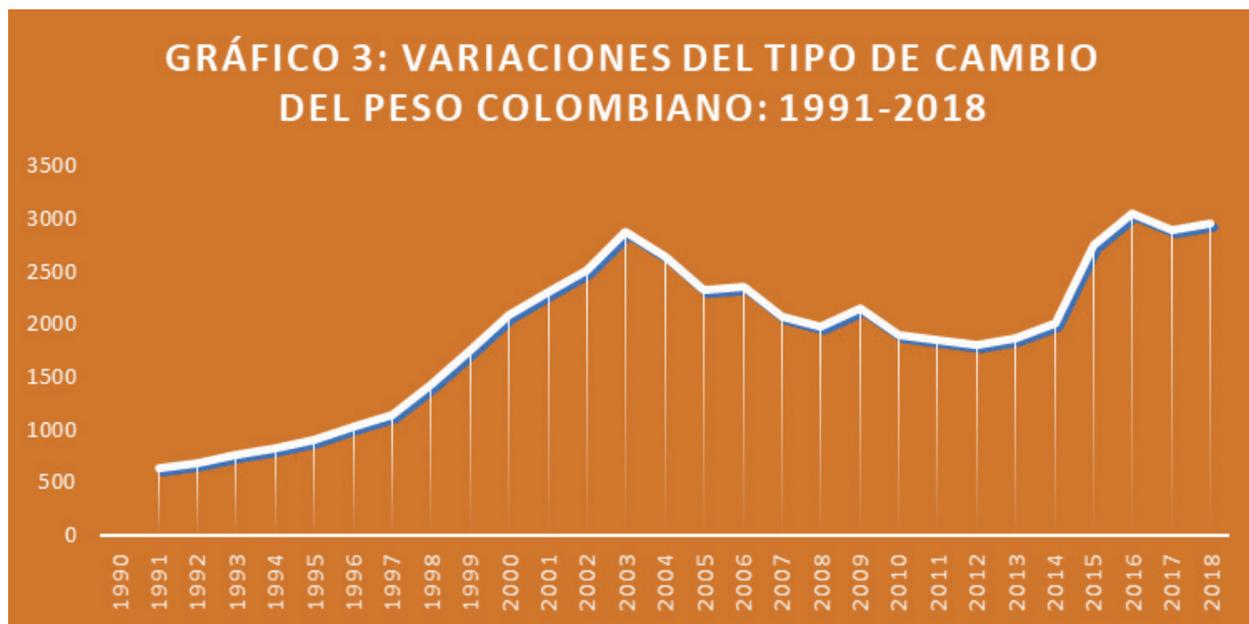


Es de suma importancia, conforme a lo anterior expuesto, sobre los regímenes políticos de diferentes países, que en Colombia el tipo de cambio no es fijado por el Banco Central sino por Superintendencia Financiera que fija la tasa de cambio cada día y hace pública la metodología de cálculo: *“La tasa de cambio representativa del mercado (TRM) es la cantidad de pesos colombianos por un dólar de los Estados Unidos (antes del 27 de noviembre de 1991 la tasa de cambio del mercado colombiano estaba dada por el valor de un certificado de cambio)*. La TRM se calcula con base en las operaciones de compra y venta de divisas entre intermediarios financieros que transan en el mercado cambiario colombiano, con cumplimiento el mismo día cuando se realiza la negociación de las divisas. Actualmente la Superintendencia Financiera de Colombia es la que calcula y certifica diariamente la TRM con base en las operaciones registradas el día hábil inmediatamente anterior. Para mayor información sobre la metodología de cálculo puede consultarse la Circular Reglamentaria Externa del Banco de la República DODM-146 (Asunto 8).

El Banco de la República informa que a partir del 1 de noviembre de 2016 obtiene la información de la tasa de cambio del peso colombiano que provee la Superintendencia Financiera de Colombia directamente de su web service el cual suministra exclusivamente la Tasa de Cambio Representativa del Mercado (TRM)^[10]. Así, las variaciones del tipo de cambio a lo largo de los años que aparecen en el gráfico 3, muestran tres fases: una de devaluación del peso colombiano de 1991 a 2003, otra de

10. <http://www.banrep.gov.co/es/trm>. (Estas son fuentes oficiales de la banca central y; sugerimos a los lectores que accedan a la Circular Reglamentaria Externa del Banco Central de Colombia: DODM-146)

reevaluación: desde 2004 hasta 2014 y la última fase de vuelta a la devaluación de 2015 a 2018, aunque con un repunte de apreciación durante el año 2017. (De nuevo, advirtiendo lo que acontece en Argentina, Chile, Perú y Colombia, se considera la importancia del régimen político y los grados de soberanía de los Estados al momento de establecer las metodologías sobre tipo de cambio).

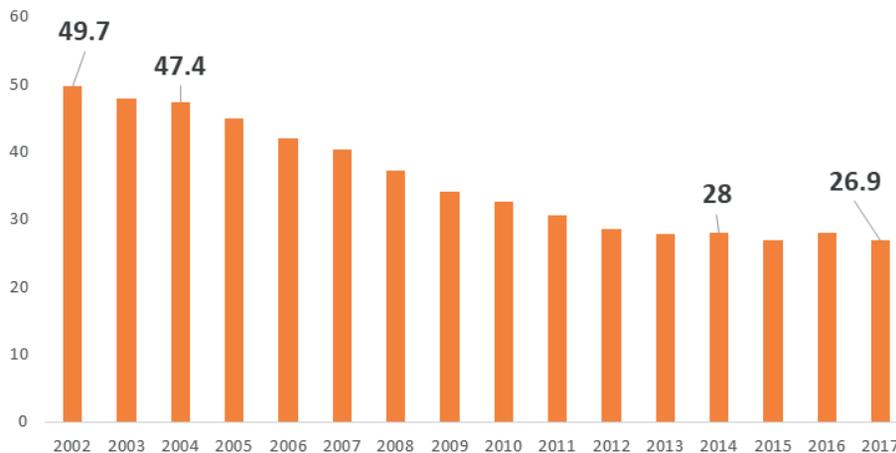


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Colombia

En el año 2003 el Peso Colombiano alcanza una cotización promedio de 2,883 por cada dólar estadounidense. La apreciación, que tiene lugar a partir de 2004, alcanza hasta 1,874 que representa una sustancial mejora en el poder adquisitivo de los colombianos. Sin duda alguna, tal nivel de mejoría continua aún en el año 2014 puesto que no tiene lugar un cambio de paridad como el que se observó en 2003. Es de esperar, siguiendo una lógica de economía política, que el período 2004-2014 sería un proceso de entrega de poder adquisitivo que anteriormente se les había arrebatado a los colombianos. ¿Qué expresan las cifras de pobreza según DANE^[11] ?

11. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística, o por su sigla **DANE**, es la entidad responsable de la planeación, levantamiento, procesamiento, análisis y difusión de las estadísticas oficiales de **Colombia**. Pertenece a la Rama Ejecutiva del Estado **Colombiano**, con más de 50 años de experiencia. (Sugerimos a los lectores visitar el sitio web (www.dane.gov.co) para constatar las tendencias del fenómeno de la pobreza)

Gráfico 4: Tendencias del Fenómeno de la Pobreza en Colombia: 2002-2017



Fuente: Elaboración propia con datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

En efecto, lo que expresan que expresan las cifras de pobreza es justamente que la pobreza descendió desde 47.4 en 2004 hasta 28% en 2014. Una reducción de 19 puntos porcentuales asociados, según nuestro parecer, a la reevaluación del peso colombiano en el mismo período.



2. La Devaluación como fenómeno político y económico en Honduras

El valor externo del Lempira es; también, asociado directamente al valor interno del Lempira. Las decisiones que toman los políticos determinan en la práctica si una ama de casa puede o no adquirir una lata de leche en polvo para alimentar a su(s) hijo(s). En el interior del país el biberón de la niñez hondureña en situación de indefensión, están las decisiones de los políticos que gobiernan instituciones como el Banco Central, la Presidencia de la República o el programa “Vida Mejor” de transferencias condicionadas. El “raleo” o la menor consistencia de la leche; por ejemplo, es un “efecto colateral” de la decisión de devaluar^[12] el Lempira de manera permanente a través de una tasa como el 5% anual.

El Lempira, después de una devaluación, contiene realmente alimentos y bienes de escasa calidad, como los usados importados, pero, y a su vez, de manera contradictoria, representa a su vez alimentos más consistentes y mejor cualificados, con mayores magnitudes de proteínas y suplementos importados, para los poseedores finales de las divisas que el sistema permite acumular en para un limitado segmento social. La decisión de subastar el Lempira, al igual como se subastaban los indios en la todavía no muy antigua dominación española, lleva implícita la orden de siempre ofertar menos dólares por más Lempiras. Aunque es dolorosa la analogía de la subasta de esclavos, recordemos que se trata del “trabajo humano, categoría originalmente tratada por los clásicos de la economía como Smith y David Ricardo,” que equivale al acceso o no a ciertos bienes de sustento para los hondureños y que tal proceso de explotación no ha terminado aún pues para ello se necesita un “poder y régimen político singular”^[13] -que cancele la opresión- y técnicos que lo sustenten.

Ese poder “político” era de naturaleza coercitiva en tiempos de la colonia. Ahora continúa siendo

12. Galería de documentos técnicos del BCH. Cfr. Casco, Elvis. Análisis del Desalineamiento del Tipo de Cambio del Lempira: 2000-2016. Valore este fragmento en dicho documento: “En teoría, una mayor depreciación del (Lempira) podría ayudar a reducir el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos debido a que se obtienen precios más competitivos en los productos exportables y se encarecen las importaciones”. (TCN = tipo de cambio nominal del Lempira). (Subrayado nuestro). ***¡Eureka: somos más competitivos gracias a la devaluación del Lempira!***

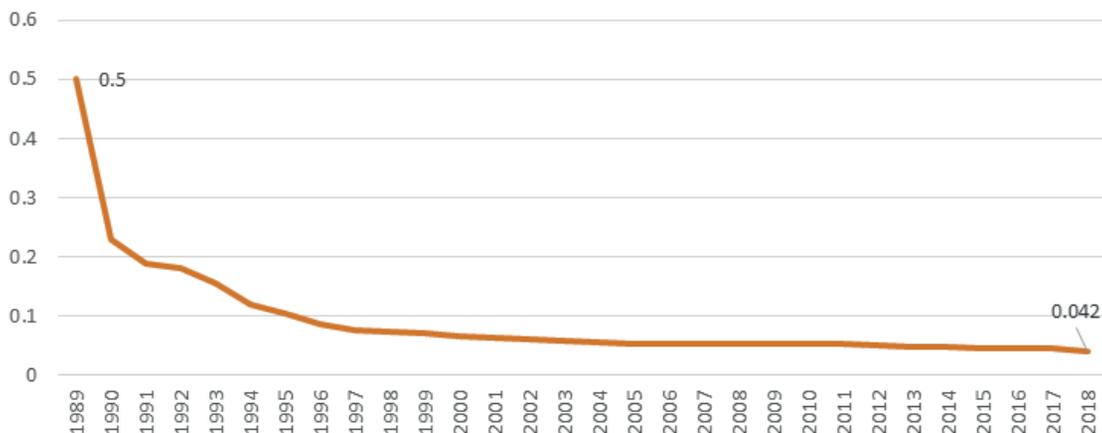
13. El mismo Colón llevó varios esclavos a Castilla y planeó un contingente de 4,000 aborígenes para venderlos a 1,500 maravedíes por “pieza”. Pero, a pesar de los impedimentos emanados de la Reyna Isabel, fue imposible contener el tráfico de esclavos americanos a tierras de Castilla. Cfr. <https://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/14/MIRA-CABALLOS.pdf>. (La esclavitud sigue vigente en Honduras aunque ahora no es Colón sino técnicos del BCH, vigilados por el FMI, los que defienden la permanente depreciación del poder adquisitivo del Lempira)

coercitivo, pero bajo un formato de régimen democrático donde ya no es necesario utilizar “maravedies” sino “Lempiras” donde los vejámenes, curiosamente, continúan afectando a un simbólico Cacique defensor fallido de nuestros pueblos...; el cual sigue cayendo víctima de un arcabuz que se arma y se dispara en las subastas semanales de divisas. En aquellos tiempos de caciques y conquistadores un “aborigen” sería cotizado por 22 “reales” equivalentes a 66 gramos de plata. Ahora, en tiempos de “Libertad, Igualdad y Fraternidad”, lo que procede es pasar a régimen de semi- esclavitud donde el trabajo humano^[14] se transa , cada vez, por menos valor para adquirirlo.

No es exagerado ni truculento generar una línea histórica continua de la permanente explotación del hondureño: con conquista, con independencia, dictadura o democracia siempre prevalece una “mano invisible” que roba a los pobres, en las noches, para repartir entre los grupos sociales e instancias dominantes. Las compañías de las Indias Orientales u Occidentales habrían cambiado de nombre, pero siempre con la misión de administrar bien la “riqueza” de las colonias. Así, para los diputados del Parlamento hondureño, defender la permanente depreciación del Lempira significa defender que siempre valga menos el trabajo de los hondureños. Cada 4 años los hondureños eligen regularmente a quienes no los defienden porque ignoran, creemos, la teoría económica y los mandatos que emanan de la propia teoría de la democracia representativa. Por ello, el poder político constituido no ha sido capaz, ahora en 2018, de disolver las relaciones de dominación existentes desde 1492. “No aumenten los salarios y sigan devaluando el Lempira” es la orden que emana de los organismos internacionales con la aquiescencia de las élites locales. Así, con la mayoría de las monedas empobrecidas de los países del tercer mundo donde los gobiernos son muy frágiles, no resulta ingrato ni exagerado suponer que seguimos, los tercermundianos, financiando los castillos y rascacielos del primer mundo y; asimismo, las ciudadelas y castillos construidos por las élites locales. Así, también, la porción de metal que representaba un Lempira en 1990 ha venido desapareciendo y la fuerza de gravedad económica-política literalmente haliteralmente ha hecho que el Lempira siga cayendo: de 50 centavos de dólar en 1990 a 4 centavos de dólar en 2018. Observen el gráfico y comprueben que cada día que pasa el Lempira vale menos y eso equivale a decir: cada día que pasa el trabajo del hondureño promedio vale menos.

14. La noción de “Trabajo Humano” equivale en este contexto al conjunto de bienes necesarios para sustentar la vida según los regímenes de explotación lo permitan. Bajo el denominado “capitalismo salvaje” se puede suprimir todo o parte del conjunto de bienes, alimentos, medicinas, etc., y, al final, solo quedarán los “más fuertes” siguiendo las mismas líneas teóricas de C. Darwin.

Gráfico 5: Deslizamiento/debilitamiento de la moneda en Honduras 1989-2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

Que en pocos años llegue a 1 Lempira igual 2 centavos de dólar (1 dólar igual 50 Lempiras) no es para nada exagerado siguiendo la tendencia observada en el gráfico. La expresión económica del debilitamiento de la moneda hondureña encubre la muy grave caída del poder adquisitivo del trabajo de los hondureños. En las subastas virtual^[15] y reales^[16] implantadas en los nuevos escenarios de dominación colonial y neocolonial, cada día que pasa el sacrificado Lempira vale menos y menos. En 1989, para el caso, un Lempira equivalía a 0.50 centavos de dólar y; no obstante, ya en 2018 el valor alcanzado es de 0.04 centavos de dólar. Este deslizamiento, resbalamiento inexorable del poder adquisitivo de la gran mayoría de hondureños, obedece claramente a la presión ejercida por: OFI`S (Organismos Financieros Internacionales), exportadores y a la gran simpatía de la administración tributaria ya que la devaluación opera como "levadura" que mágicamente eleva la masa anual de los tributos y aumenta, igualmente, la masa de Lempiras para poder cubrir el servicio de la Deuda externa.

Pero, es forzado decirlo, este resbalamiento ominoso del poder adquisitivo no opera exactamente igual en otros países cercanos y algo similares a Honduras (adelante veremos que esto no ocurre en Costa Rica y Guatemala, aunque, en verdad, si guarda gran semejanza con el caso nicaragüense). Pronto, el

15. Subastas virtuales en tanto se trata de subastas semanales del valor del trabajo hondureño, donde la autoridad de la Banca Central siempre informa previamente a los ponentes que deben ofertar cada vez más lempiras para adquirir un dólar estadounidense. (Realmente, puesta en subasta del valor del trabajo, del poder adquisitivo, del hondureño)

16. Subastas reales de cantidades estipuladas de dólares para que los compradores ofrezcan determinadas cantidades de Lempiras para adquirir dólares.

valor alcanzado del Lempira será de 0.02 centavos, o de un centavo y medio de dólar, debido a que “alguién” poderoso ha establecido un plan, muy injusto, de permanente deslizamiento del Lempira para disponer de “competitividad” aun generando simultáneamente factores determinantes de estancamiento social, pobreza y violencia.

Esta es la sencilla ecuación que los del FMI^[17] no parecen poder entender^[18], si el Lempira, el Bolívar o el León de Sierra Leona... comenzarán a revaluarse habría una especie de masivo entusiasmo de las mayorías empobrecidas pero; entonces, exagerando un poco, estaríamos cerca de una invasión militar extranjera a estos países que no siguen los lineamientos de mantener permanente la devaluación de esta y otras monedas del tercer mundo. Hay, por supuesto, una gran responsabilidad del primer mundo, una gran responsabilidad respecto de la pobreza del tercer mundo. Al Cacique Lempira, ahora como moneda, le pasa lo mismo que a los menesterosos indios sobrevivientes: no hay quien los defiendan en el siglo XXI. Por supuesto, la actualización de la dominación pasa por las economías transnacionales que reclaman grandes concesiones a los gobiernos y; de paso, estos mismos gobiernos obsequian grandes regalos fiscales a una alta burguesía reminiscente de los criollos de antaño y de las nuevas y grandes “compañías de las indias orientales”.

La devaluación es un fenómeno político en tanto se sostiene gracias al poder que se le ha entregado a los “elegidos” cada 4 años. No hay un partido político, ni de centro ni de derecha o izquierda, que en Honduras se oponga a la devaluación. Se sufre un anonadamiento^[19] que afecta a la mayoría de los hondureños. De esa manera “defienden” los intereses genuinos de los electores. Y, tal fenómeno ocurre

17. Es fundamental advertir que el FMI realmente aplaude la devaluación del Lempira. Reflexionen, estimados lectores, sobre este fragmento de la evaluación del artículo 4to en 2018.: “También se recomienda esfuerzos para profundizar los mercados de dinero y de divisas para apoyar el desarrollo de los mercados internos de capital, **así como una mayor flexibilidad del tipo de cambio** que proporcionará una protección contra los choques externos.” (Pg.4) Un Lempira más flexible es como imaginar al cacique Lempira privado de toda su estructura ósea: más flexible equivale a una masa informe de carne, sin huesos, tirada en el suelo de los pisos pobres de Honduras. Que los hondureños experimenten la sensación generalizada de “anonadamiento” no es casual.

18. Los del FMI, en la evaluación reciente del Artículo IV, hacen una afirmación que parece descartar la necesidad de seguir devaluando el Lempira. Veamos (traducción libre): “*El estancamiento de la productividad es el núcleo del crecimiento relativamente bajo en Honduras. Esto es un subproducto de alto crimen, bajo capital humano, alto costo de capital, y un ambiente de negocios débil. Para mejorar estos obstáculos y fomentar la creación de empleo, especialmente para las mujeres, la misión debatió cómo: (i) reducir las vulnerabilidades fiscales, (ii) fomentar la credibilidad de las instituciones de política monetaria, (iii) salvaguardar la resiliencia del sector financiero, y (iv) mejorar la eficiencia de las instituciones.*”. Según este texto los evaluadores de la “misión” no repararon que el estancamiento de la productividad puede estar asociada al abuso del expediente de la devaluación continua del Lempira. El fragmento entrecomillado corresponde a la página 43.

19. La RAE asigna cuatro significados a anonadamiento: i) Reducir a la nada, ii) Abrumar o dejar muy desconcertado a alguien, iii) Apocar, disminuir mucho algo, y iv) Humillar, abatir.

debido a que existe una notable ceguera de los electores que todavía en 2018 no advierten que los políticos de la “cúspide” beben vino y comen caviar amigablemente en reuniones glamorosas y salen, al término de tales ágapes, con la sensación de ser muy importantes porque han logrado “acuerdos” y; no obstante, sin lograr reparar que siguen traicionando a los más humildes de este país sometido a continuas tensiones sociales y políticas. Pero esto es, en verdad, un problema muy particular de Honduras como país de gobiernos de suma fragilidad, sin soberanía real y donde su clase política se inclina con facilidad a intereses foráneos contrarios al bienestar general de las poblaciones.

3. Treinta Años de Devaluación del Lempira

En 1989 el Lempira conservaba con dificultad la capacidad adquisitiva decretada en el período 1932-1990, ya que se cotizaba todavía a 0.50 centavos de dólar. Los primeros ataques al poder adquisitivo vinieron en 1990 y allí se pasó de 2 Lempiras por dólar a 4.30 Lempiras por dólar. Veinte nueve años después el asunto empeoró mucho más: 24.15 Lempiras por dólar a pesar de alcanzar el récord de tener reservas internacionales suficientes para cubrir 5.3 meses de importaciones. Las autoridades monetarias han logrado la “proeza” de acercarse a 25 Lempiras por dólar mientras siguen creciendo las Reservas Internacionales Netas (RIN).

La devaluación no es un fenómeno aleatorio producto de la interacción de las fuerzas del mercado es un evento programable como usted o cualquier persona programa el tuning de su radio: esta es la emisora que quiero escuchar. “ Este es el tipo de cambio que nos conviene” dirían los operadores cambiarios del BCH y así todo se torna predecible. Ya en junio de 2019 estará a 25.70 Lempiras por dólar, en 2020 a 26.45 y; como contrapartida, se anuncia, veremos unas supuestas caravanas de inversión extranjera llegando entusiasmados al país. Las inversiones en maquila nunca se irían del país pagando a los trabajadores 6,500 Lempiras mensuales por 8/9 horas de trabajo y todo muy bien: los chinos nunca podrán ser más competitivos frente a los “increíbles” 269 dólares que se les pagan a las obreras y obreros de todos los parques industriales hondureños.

¿Podrá vivir bien un ejecutivo maquilador o; también, un funcionario gubernamental con 269 dólares mensuales?

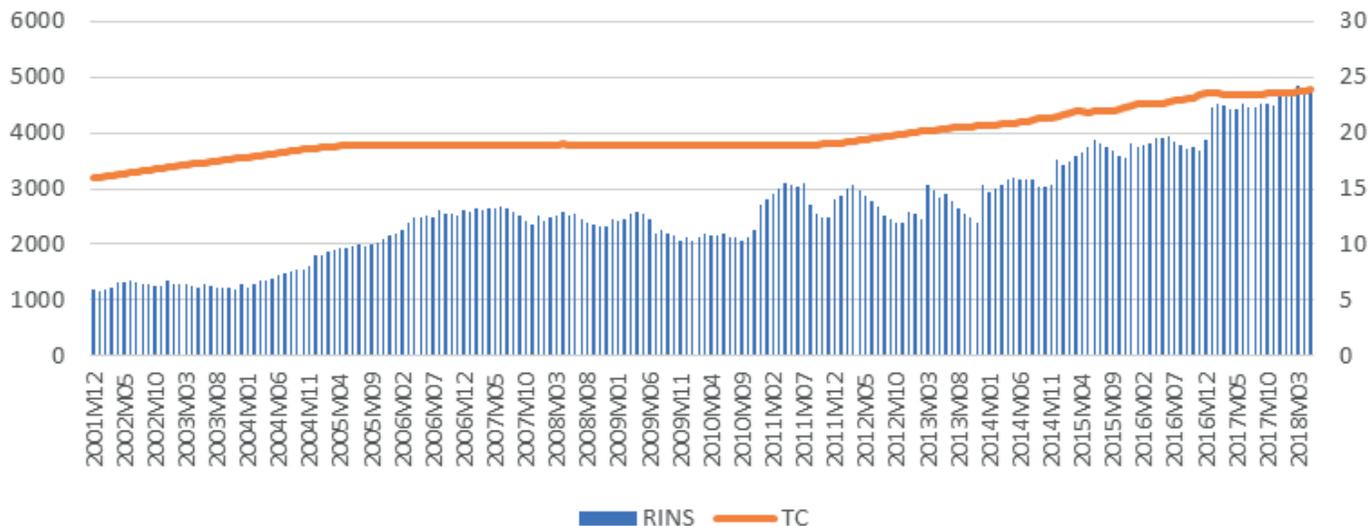
Debiéramos solicitar a un periodista pro gubernamental que haga la prueba de “vivir” un mes en Villanueva con tal ingreso. O, también, solicitar se traslade un ministro de economía de Honduras a un

barrio miserable de Choloma a vivir “a sus anchas” con 8.90 dólares diarios (216.66 Lempiras que con tres tiempos de comida diaria, de 100 Lempiras cada uno, probablemente quedaría deudor en una cocina/comedor accesible a obreros y obreras).

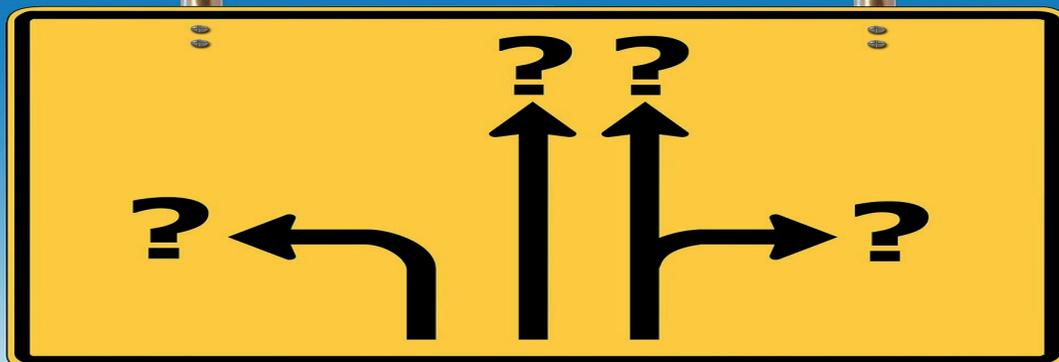
Que este periodista, de altísimo rating, y el ministro le envíen, posteriormente, el reporte a un presidente del BCH sobre como lograron sobrevivir con 269 dólares mensuales. Probablemente, al conocer la “vida obrera” en la esfera industrial, que prevalece en sitios como Villanueva, El Porvenir, Naco o Amaratéca, se estaría alcanzando parcialmente el objetivo de influir sobre humanizar sensibilizar las decisiones del nivel político.

Pero, Pero ¿por qué criticamos acremente a las autoridades monetarias hondureñas? Si el lector observa el gráfico dirá: “quequé curioso: año con año se incrementan las Reservas Internacionales y el Lempira se sigue devaluando”. Es cierto, es muy curioso, en el año 2001 solamente disponíamos de 1,200 millones dólaresmillones dólares de Reservas internacionales y quizás ameritaba devaluar un poco para buscar incrementar las divisas. Sin embargo, ahora en 2018 disponemos de 4,800 millones de dólares y seguimos devaluando el Lempira. Sube y sube la devaluación del Lempira y no importa que las RIN también suban.

Gráfico 6: Paradoja entre Tipo de cambio del Lempira y Reservas Internacionales de Honduras: 2001-2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras



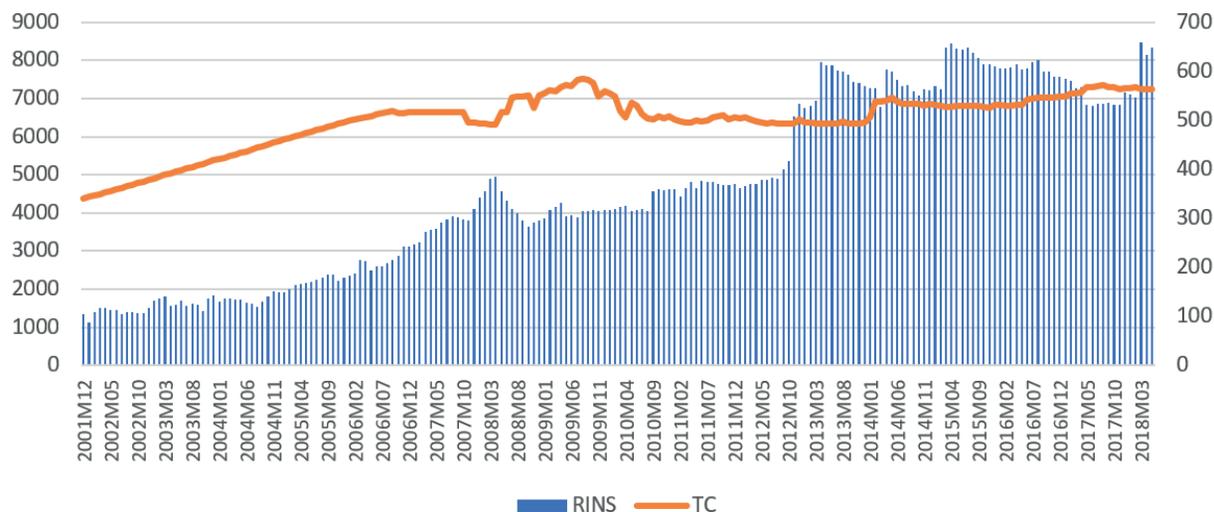
¿ A qué obedece esta falta de lógica cambiaria?

El Lempira ha sido tratado como un “objeto” sujeto a devaluación. La programación de la pérdida de poder adquisitivo del Lempira es un verdadero^[20] “programa” colocado, cada año, en la Programación Monetaria del Banco Central de Honduras. Lo que el gráfico expresa, en definitiva, es que se pueden alcanzar magnitudes de RIN hasta de 12 de 12 meses de importaciones y el Lempira se seguirá devaluando ad-infinitum. Esta es la lógica nefasta del modelo económico vigente: empobrecer el poder adquisitivo del trabajo hondureño por siempre. Lo muy singular de todo esto, principalmente para los académicos y los jóvenes economistas y los estudiantes de esta disciplina, es observar que Honduras es el ejemplo “contra factual” de lo que ocurre en otros países con unos grados superiores de soberanía y sentido de proteger siempre el trabajo humano de los que no son propietarios de medios de producción. Veamos, para el caso, los ejemplos de Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. (No tratamos el caso de El Salvador debido a la decisión gubernamental de eliminar el Colón Salvadoreño por dólares de Estados Unidos de Norte América.)

20. En la mencionada revisión del FMI se encuentra un fragmento muy revelador (Pg.13): “Durante 2014-2017 las autoridades lograron una notable reducción de la masa salarial (alrededor de 3 puntos del PIB), basándose principalmente en medidas provisionales. 3 contener el crecimiento salarial de manera sostenible sigue siendo crucial para financiar la expansión del gasto social. La reforma necesita: (i) racionalizar los regimenes de indemnización (“Estatutos”); (ii) crear una institución centralizada que supervisara la reforma de la administración pública; y (iii) asegurar un sistema de compensación competitiva en comparación con el sector privado. El personal estima que alrededor del 1/2 por ciento del PIB podría ahorrarse a medio plazo si se aplica esta reforma. En la actualidad, las autoridades están elaborando una política salarial general para los funcionarios públicos, destinada a su aprobación en la primera mitad de 2019”. Contener y reducir la masa salarial y atacar los “estatutos” es lo recomendado y ahora, esperemos que así sea, usted estimado lector puede advertir de donde procede la pobreza de Honduras. “Más devaluación del Lempira y seguir rebajando los salarios” es la gran receta del FMI y aplicada con gran maestría por los tecnócratas gubernamentales que; al parecer, esperan que en 2019 se les incrementen sus salarios. (subrayado nuestro)

3.1 La Devaluación del Colón Costarricense: ¿Otra Tragedia Tercermundiana?

Gráfico 7: Tipo de cambio y RINs en Costa Rica: 2001-2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Costa Rica

Los costarricenses también fueron obligados a entrar en el túnel sin salida de la devaluación y esto fue muy notable cuando, en diciembre de 2001, el dólar norteamericano se cotizaba a 310 Colones y solamente se disponía de unos 1,450 millones de dólares de reservas. A partir de este punto se inicia un proceso devaluatorio que alcanza 576 colones por dólar en octubre de 2009 y ya en ese momento se habrían incrementado las reservas casi 4 veces, alcanzando 4,052 millones de dólares. Diríamos que la devaluación del colón costarricense habría resultado exitosa. Entonces, nos preguntamos, ¿para qué seguir devaluando? La respuesta de las autoridades monetarias costarricenses es, contrario a sus similares de Honduras, es iniciar un proceso de revaluación del Colón costarricense.

En efecto, de 576 colones por dólar se pasa a 492 colones, en noviembre de 2012, pues ya hay suficientes divisas acumuladas como reservas internacionales. Aquí la lógica prevaleciente es: si aumentan las reservas internacionales no es necesario seguir devaluando. En los cinco años subsiguientes se estabiliza el Colón Costarricense ya que se dispone de entre 7 mil y 8 mil millones de dólares en RIN. Nunca se vuelve a alcanzar el pico de 584 colones por dólar de agosto de 2009. En diciembre de 2017 alcanza 563 colones. Al comparar el Colón Costarricense con el Lempira hondureño

podríamos decir, un poco jocosamente pero no tanto, que cuando los técnicos del Banco Central de Honduras (BCH) le quitan plumas que adornan la cabeza del cacique Lempira, es para siempre que se las quitan, no para restituírselas algún día. Y, en sentido opuesto, al Colón de Costa Rica le han permitido un leve pero bien apreciado crecimiento del poder adquisitivo y; consecuentemente, de tal revaluación monetaria no resulta el empobrecimiento de los costarricenses como si resulta el empobrecimiento de los hondureños. Pero aún más gráfico se torna esto cuando se contrasta con el plumaje del Quetzal guatemalteco en tanto que signo monetario. Pero, en todo caso, la ciudadanía costarricense no ha permitido que el Colón entre en la tragedia^[21] sin fin del Lempira hondureño.



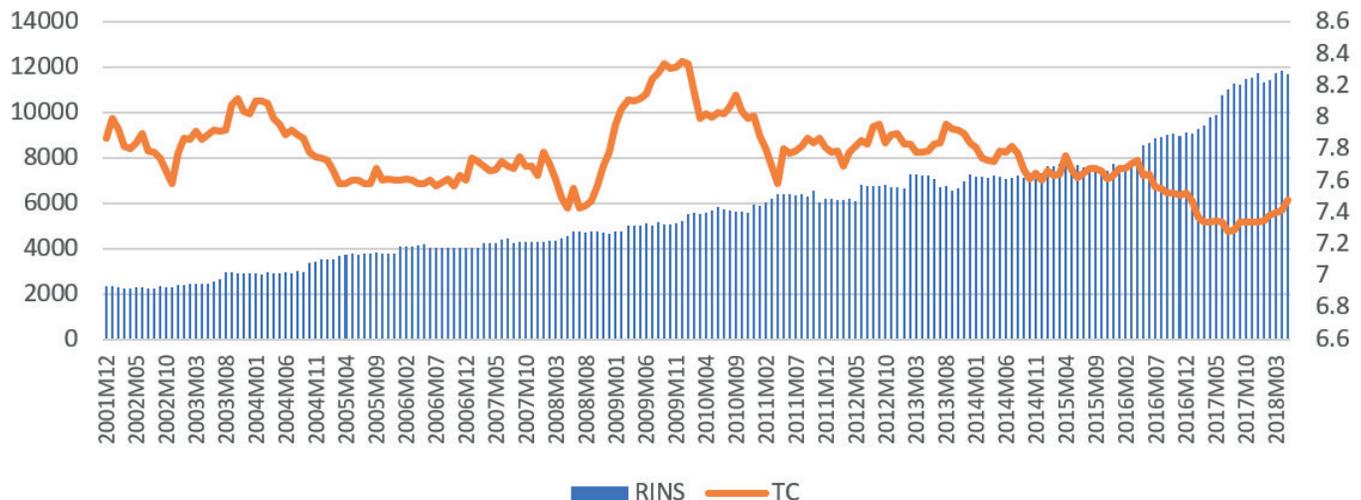
21. En los últimos días de octubre de 2018, se observa una fuerte presión para devaluar el colón costarricense debido a déficits fiscales recurrentes por encima del 5%.

3.2 La Devaluación/Reevaluación del Quetzal Guatemalteco

La situación, de la vecina Guatemala es ilustrativa de que probablemente algunos técnicos del Banco Central de Honduras (BCH) aunque fueron a estudiar a las mismas universidades liberales, a las que acudieron los técnicos del Banco Central Guatemalteco, es altamente probable que estos técnicos reciben presiones políticas con gran dificultad de evadir y ello habla específicamente del grado de politización de los Bancos Centrales.

Si se observa detenidamente lo que ocurre, bien representado en el gráfico, podrá advertir que el pico de enero 2010 (8.34 quetzales por dólar) marca el punto de referencia para un proceso de reevaluación que alcanza 7.48 Quetzales en mayo de 2018. **¿ Es la misma lógica de devaluación del Lempira?** Por supuesto que no. Se trata de otra lógica.

Gráfico 8: Tipo de cambio y RINs en Guatemala: Revaluación del Quetzal



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Guatemala

Las plumas del quetzal guatemalteco, no obstante tratarse de un pájaro, valen mucho más que las plumas que adornan la cabeza del indio Lempira. En la capitania general de Guatemala, probablemente debido a los frecuentes “Motines de Indios” [22], prevalece un proceso muy diferente a la pasividad de los pobladores ancestrales de Honduras. Y siguen atados porque, precisamente, desde Lempira no ha habido significativos “motines” o actos de rebeldía de los indios catrachos. Un viaje al “corazón de las tinieblas” hondureñas mostrará la existencia de una desproporcionada fuerza militar represora que es la que; en última instancia, mantiene un “estatus quo” favorable al crecimiento perpetuo de la pobreza y de la miseria o extrema pobreza.

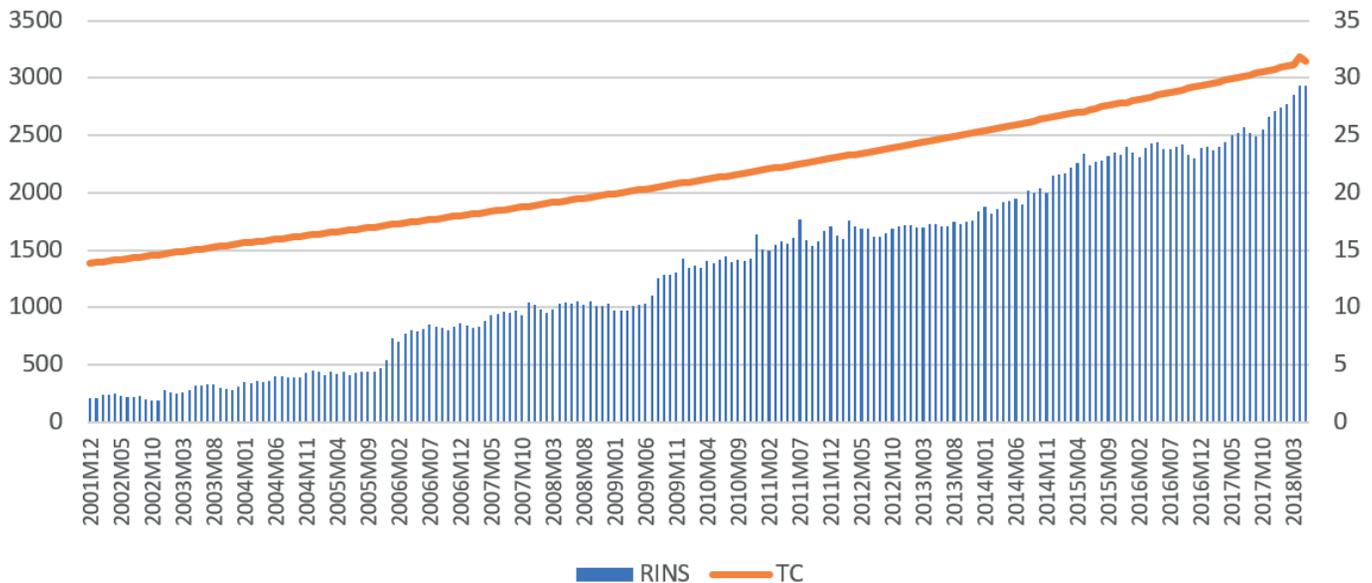


22. La obra cumbre del historiador guatemalteco Severo Martínez Peláez: *Motines de Indios*. F y G Editores. 2011. En esta obra se explica que: “Los Motines de Indios fueron una realidad cotidiana y profunda en la vida colonial de Centro América. Los documentos de archivo se refieren a ellos con inquietante frecuencia y los cronistas los mencionan en muchos puntos de sus relatos. Sin embargo, su estudio sistemático no ha despertado interés.”. Cfr. Pg. 9.

3.3 La Devaluación del Córdoba Nicaragüense

El Córdoba Nicaragüense, con una historia muy diversa y compleja de Córdobas tradicionales y Córdobas Oro, comenzó en la década de los noventa un esquema de micro devaluaciones (Crawlin Peg) que alcanza casi tres décadas y se mantiene actualmente mediante la decisión de devaluar de manera programada un 5% anual. Es manifiesta la semejanza con el método de devaluación hondureño y; sobre todo, el esquema cambiario se asocia al problema de no guardar relación con el crecimiento de las reservas internacionales: crecen las reservas y el Córdoba se sigue devaluando en todo el período 2001-2018.

Gráfico 9: Tipo de cambio y RINs en Nicaragua



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Nicaragua

Ha crecido el stock de reservas internacionales y no cesa de crecer la cantidad de Córdobas que es necesario entregar para obtener un dólar: casi 14 Córdobas en diciembre de 2001 hasta arribar a cerca de 32 Córdobas en marzo de 2018. La devaluación, aún con el implante de un esquema de indexación, siempre impacta el poder adquisitivo porque la tasa acumulada de devaluación supera la tasa incremental acumulada de los salarios. La tragedia del empobrecimiento nicaragüense no dista demasiado de lo que ocurre en Honduras. ¿ Es menester un esquema centroamericano de fijación

convergente de los tipos de cambio que no estanque socialmente a los 5 países?[23] Por ahora, la respuesta completa desborda el alcance de este trabajo pero si se puede adelantar que la magnitud del poder de las minorías exportadoras es muy diferente entre países y que; además, el poder político concentrado en los gobiernos de los 4 países también es muy variable. El régimen democrático también es divergente y; tal como se ha querido establecer, países como Nicaragua y Honduras se caracterizan por ser gobiernos que han establecido alianzas duraderas con los exportadores y esquemas más disfuncionales con las mayorías poblacionales. Esto; sin embargo, no se observa en los casos de Costa Rica y Guatemala. Estos dos países han recorrido otros trayectos democráticos y las poblaciones no son manifiestamente impactadas con regímenes cambiarios que vacían los bolsillos y perpetúan esquemas de dominación sin posibilidades inmediatas de ser modificadas (caso de Honduras y Nicaragua con esquemas presidencialistas autoritarios). Cabe, no obstante, promover una Mesa Centroamericana de Análisis de tipo de Cambio donde sea patente la necesidad de arraigar esquemas de bienestar donde prevalezca el interés de las mayorías por encima de una “competitividad espuria” basada en empobrecer a los trabajadores. Pero, igualmente, el problema de la fijación del Tipo de Cambio, en base a oferta y demanda de divisas, sigue siendo un acuciante problema para Nicaragua y Honduras.

Interesa, ahora que se ha revisado la situación de tipo de cambio y niveles de pobreza en países como Colombia, Perú y; en cierta medida, Argentina y Chile, lograr una perspectiva combinada entre devaluación y pobreza como argumento que deberá incentivar estudios de mayor profundidad, pero sin perder el sentido común, donde no se pierda el contexto histórico y social asociado al valor externo del

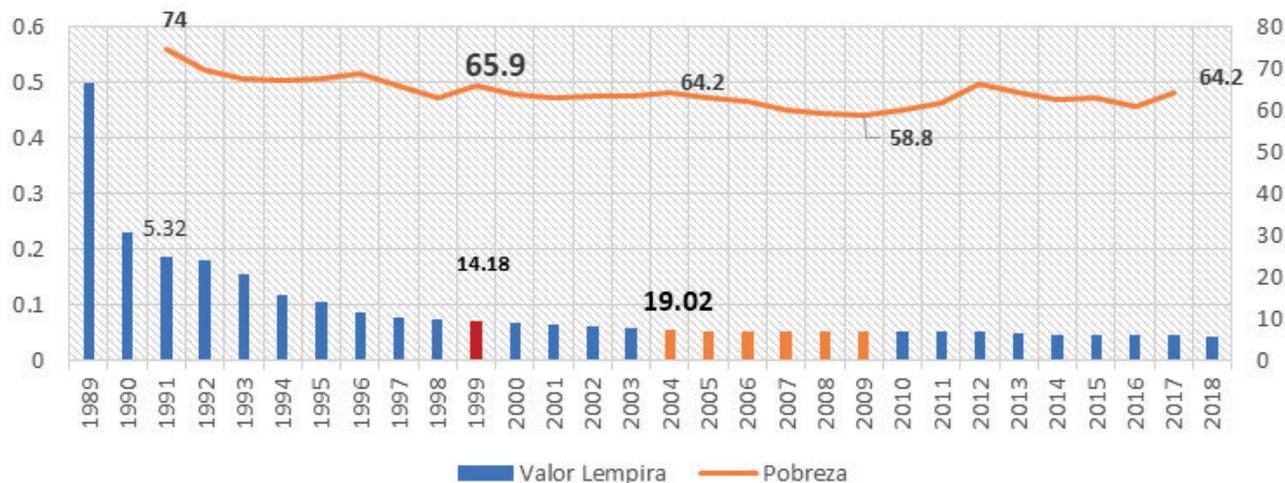


23. Durr, Ernst. Economía Social de Mercado: Un modelo no exclusivo de la Economía Alemana. 1978. Este autor alude a distorsiones y nuevas políticas económicas. Cfr. Pg. 10. “En el siguiente fragmento se establece la necesidad de encontrar tipos de cambio que logren que los países logren equilibrar sus balanzas de pago: Antes de la introducción de tipos de cambio flexibles en el año 1973, teníamos también tipos de cambio erróneos; las monedas estaban super o infravaloradas como, por ejemplo, la infravaloración del marco alemán hasta 1973. Esto llevó a distorsiones en la producción en todo el mundo. Seguramente la mejor solución sería, como en la moneda-oro, un sistema de tipos de cambio fijos junto a una política económica que lleve junto a estos tipos de cambio fijos a un equilibrio en la balanza de pagos. Entonces los tipos de cambio serían los correctos no por ajustes o flexibilidad, sino porque los países mantendrían una política económica conforme a estos tipos de cambios y conformes a una balanza de pagos equilibrada”.

4. Volviendo al argumento central en contra de devaluar continuamente el Lempira

El Lempira evoluciona desde 2 Lempiras por dólar (1 Lempira = 0.50 centavos de dólar) en 1989 hasta 24.15 a mediados de 2018 (equivalente a 4 centavos de dólar). En el gráfico, igualmente, se representa un nivel de pobreza de 74% en 1991 hasta 64.2 en 2017, lo cual representa que en casi treinta años se ha logrado una reducción anual equivalente a una tercera parte de un 1% (0.326). Sin duda, con tal nivel de desempeño de las políticas sociales no existe nada que justifique tan insuficientes resultados que equivalen a 5.7 millones de personas en pobreza.

Gráfico 10: Devaluación y Pobreza en Honduras: 1989-2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

El análisis más detallado del gráfico muestra dos aspectos dignos de ser explicados no en el sentido causal; pero si en el sentido de registrar cierta afinidad entre fenómenos aparentemente concomitantes.

El primer elemento consiste en observar que en el año 1999 se estimaba un nivel de pobreza de 65.9% y simultáneamente el valor promedio del Lempira era de 14.18 Lempiras por cada dólar y 5 años después, en 2004, la pobreza se estimaba en 64.2 % que sigue siendo muy similar a la rebaja de 0.33% de todo el período y la cotización del Lempira ya alcanzaba 19.02 Lempiras por cada dólar. En esta fase de 5 años no hay; sin embargo, nada que se diferencie o se aparte de lo que acontece en todo el período de análisis: 1989-2018. Ahora, no obstante, el segundo elemento que trata de destacarse que el tipo de cambio de 19.02 Lempiras por dólar se mantuvo constante durante 6 años, 2 años de la administración Maduro y 4 años de la administración Zelaya (incluyendo 6 meses de Micheletti) y; tal como se observa en el gráfico, el nivel de incidencia de pobreza pasó de 64.2 % en 2004 a 58.8% en 2009. Es decir que, en apenas 6 años el nivel de pobreza disminuyó 5.4 puntos porcentuales equivalente a 0.9% puntos porcentuales por año. Al estabilizar el Tipo de Cambio del Lempira en 19.02 se logra una reducción tres veces mayor a la observada en todo el período. Con un tipo de cambio de 19.02, durante 6 años, no se impacta fuertemente el poder adquisitivo y decrece de manera considerable la pobreza de ingresos.

Arriba observamos que Perú habría disminuido la pobreza de 2009 a 2016: de 33.5% a 20.7%, equivalente a 1.82 puntos porcentuales por año bajo un régimen cambiario de oferta y demanda de divisas e; igualmente, Colombia con una superintendencia financiera que fija diariamente el tipo de cambio, en base a oferta y demanda, habría logrado una reducción de la pobreza de 22.8 puntos porcentuales (49.7% de pobreza en 2002 y 26.9% en 2017) equivalente a 1.52 puntos porcentuales de rebaja por cada año. Honduras; muy a pesar de estar bajo un modelo de derrame de riqueza, apenas habría logrado 0.33% de reducción anual en un período de 29 años. Para finalizar esta sección conviene determinar lo que pasó en Honduras al abandonar la cotización de 19.02 Lempiras por dólar: al volver a liberalizar el tipo de cambio del Lempira, de 19.02 a 24.15 Lempiras por dólar, ¿qué fue exactamente lo que pasó con los niveles de pobreza?: el avance logrado en reducir los niveles de incidencia de pobreza volvió a empeorar pues se pasó de 58.8% a 64.2%, nivel que ya se había tenido en 2004. La pobreza volvió a crecer al tiempo que la devaluación también aumentó. ¿Será esto una relación de causalidad espuria?

No dudamos que existen otros factores contribuyentes tales como la adopción del Libre Comercio y/o las exigencias del FMI para contener la masa salarial y el peso ominoso de las reformas fiscales implementadas que; también, extraen recursos desproporcionados de los bolsillos de las clases sociales de menores ingresos. Pero; en todo caso, la constante devaluación, programada año con año en el

24. El vellocino de oro en la mitología griega representa algo valioso, un tesoro, al que se le asigna un gran valor y que Jasón y los argonautas recuperan tras arrebatarárselo a un dragón que lo custodiaba. Cfr. https://es.wikipedia.org/wiki/Vellocino_de_oro.

Banco Central, supone perseguir un supuesto tan imaginario como el “vellocino de oro”^[24]: la inversión extranjera que vendría atraída por la constante devaluación del Lempira y los bajísimos niveles salariales. Sin embargo, tal como se analizará en la sección siguiente: el oro nunca llegó a Honduras.

5. Corolario a una Inversión Extranjera que nunca llega

Para que venga la inversión extranjera, dirían los experimentados los experimentados técnicos del BCH y COHEP, hay que seguir devaluando el Lempira. También, dirían otros, para que no se vaya la inversión existente.

Nosotros, los de FOSDEH, afirmamos de manera contundente que la devaluación del Lempira es la primera fuerza condicionante de pobreza y es la misma que impulsa el exilio forzado de miles de hondureños a otros sitios donde valga más la moneda –que valga más el trabajo humano-. Eso, dirían los banqueros operando en el país, afirmando su acuerdo con el esquema cambiario vigente, consistente en programar, independiente de que existan o no divisas, una tasa de devaluación es un gran negocio para el sector financiero: se cobra la comisión del transporte de las remesas y se cobra; además, la comisión de cambio de dólares a Lempiras y; también, el sector financiero se agencia la comisión cuando venden dólares a los necesitados de esta divisa.

Así, el entre juego de la devaluación del Lempira, es un juego de economía política perversa donde los “jugadores” hondureños se aproximan o se inclinan cada vez más a arriesgar sus vidas porque sus vidas valen cada vez menos....menos...y aunque se resisten al anonadamiento de sus vidas, las tensiones resultantes implican el desasosiego y desconcierto social que caracteriza a Honduras en los últimos años.

La inversión extranjera por eso no llega a pesar de la devaluación y; en verdad, más parece un cerco, una barrera, erigida en alguna medida por la inversión realmente existente o; también, por las propias políticas económicas. Los flujos acumulados, de 1970 a 1979, fueron de 86.8 millones de dólares y equivalentes a 6.5% del total de la IED acudiendo a Centro América.

CENTROAMÉRICA: FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA, 1970-1979

(Millones de dólares)

País	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	Total	%
Inversión extranjera	82.9	78.3	61.3	98.3	126.5	180.0	107.0	197.5	217.8	180.4	1 330.0	100.0
Costa Rica	26.4	22.1	25.8	37.7	46.3	69.0	63.3	62.5	47.0	42.4	442.5	33.3
El Salvador	3.7	7.0	6.6	6.0	20.1	13.1	13.0	18.6	23.4	-10.0	101.5	7.6
Guatemala	29.4	28.6	15.9	34.8	47.4	80.0	12.5	97.5	127.2	117.0	590.3	44.4
Honduras	8.4	7.3	3.0	6.6	-1.1	7.0	5.3	8.9	13.2	28.2	86.8	6.5
Nicaragua	15.0	13.3	10.0	13.2	13.8	10.9	12.9	10.0	7.0	2.8	108.9	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. Se refiere al total de inversión extranjera, que incluye inversión extranjera directa, inversión de cartera y otros movimientos de capital. La IED constituye casi la totalidad de estos flujos.

Honduras no ha sido, respecto de Centro América, un destino atrayente ya que Costa Rica y Guatemala representan casi el 80 % del total de flujos a la región en el período 1970-1979. En la siguiente década, 1980-1989, ocurre algo similar: esos dos países continúan monopolizando el destino de la inversión extranjera: más del 84% se sigue concentrando en dichos países y sube la proporción de la IED en Honduras ya que Nicaragua no registra flujos de inversión extranjera debido a los “motines”, antes denominados “procesos revolucionarios” que tienen lugar en Nicaragua. Toda la década de 1980 a 1989, con estabilidad cambiaria, coloca a Honduras en tercer lugar ya que también el país vecino, El Salvador, experimenta un “amotinamiento” generalizado durante toda la década.

CENTROAMÉRICA: FLUJOS DE IED, 1980-1989

(Millones de dólares)

País	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	Total	%
Inversión extranjera directa	175.0	187.4	118.8	154.8	126.8	171.6	183.9	287.4	517.3	242.8	2 165.8	101.8
Costa Rica	52.6	69.6	28.9	60.7	55.9	69.9	61.0	80.3	122.3	101.2	702.4	33.0
El Salvador	5.9	-5.7	-1.0	28.1	12.4	12.4	24.1	18.3	17.0	14.4	125.9	5.9
Guatemala	110.7	127.1	77.1	45.0	38.0	61.8	68.8	150.2	329.7	76.2	1 084.6	51.0
Honduras	5.8	-3.6	13.8	21.0	20.5	27.5	30.0	38.6	48.3	51.0	252.9	11.9
Nicaragua

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Ya en la fase de plena devaluación de las monedas centroamericanas, exceptuando El Salvador que adoptó la dolarización, eliminando el Colón, se observa una caída en los 5 países, con la excepción de Costa Rica, en el período 2014-2016. Podríamos decir de este proceso: **“no por más devaluar se atrae más inversión extranjera directa”**. Costa Rica y Guatemala, estabilizando y reevaluando sus monedas, duplicaron el flujo de IED en 2016 respecto de lo acumulado en el período 2005-2009. Honduras creció bastante menos en dicho período y; más bien, observa una tendencial reducción en 2015 y 2016: ¿Cómo el país que más devalúa su moneda no capta mayores niveles de inversión extranjera directa?

Cuadro 3: Flujos de Inversión Extranjera Directa en Centro América: 2005-2016 (Millones de dólares)										
	2005-2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Total	%
Centro América	5815	6309	9061	9230	10495	11655	11412	11833	75810	
Costa Rica	1584	1907	2733	2696	3205	3195	3145	3180	21645	28.6
El Salvador	662	-226	218	484	176	311	399	374	2398	3.2
Guatemala	640	806	1026	1245	1295	1389	1221	1181	8803	11.6
Honduras	742	969	1014	1059	1060	1417	1204	1002	8467	11.2
Nicaragua	394	490	936	768	816	884	950	888	6126	8.1

Fuente: CEPAL

Vincular o tratar de justificar los procesos devaluatorios de las monedas por la atracción de mayores niveles de inversión extranjera directa no es; probablemente, una victoria válida de las políticas económicas si, a su vez, la población general se mantiene pobre o en extrema pobreza. ¿Es necesario mostrar a los gobernantes, a los empresarios de la cúspide, a los OFIs y a los inversionistas como crece la pobreza de un país? La inversión extranjera directa nunca llegará a ser suficiente para resolver el problema de la pobreza pues su motivación principal es producir ganancias. Pero los que devalúan el Lempira cada año si es necesario que observen el crecimiento ominoso de la pobreza. Una magnitud de 64.6% de hogares es pobre en 2017 y de dicho total 834 mil hogares son pobres extremos.

Cuadro 4: Honduras: Total Hogares y Hogares Pobres y Hogares en Pobreza Extrema (Millones)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Hogares	1.73	1.72	1.81	1.88	1.92	1.93	1.98	2.04
Pobres	0.362	0.348	0.371	0.414	0.445	0.461	0.446	0.483
Pobres Extremos	0.676	0.715	0.834	0.803	0.766	0.775	0.761	0.834
Total Pobres	1.038	1.063	1.205	1.217	1.211	1.236	1.207	1.317
% del Total	60.0	61.8	66.6	64.7	63.1	64.0	61.0	64.6

Fuente: INE



6. ¿Por qué seguir empobreciendo a la mayoría de la población hondureña?: Algunas reflexiones para iniciar un debate.

Afirmar que el Tipo de cambio de una moneda puede influenciar el nivel de pobreza de un país, es equivalente a decir que el caudal de los ríos se relaciona con la cantidad de agua que se vierte por la lluvias. Si llueve poco el caudal de los ríos es pequeño. Si se devalúa en exceso la pobreza también crece. Una manera de verlo mejor, el fenómeno de la devaluación es pensar que los miembros de un hogar determinado no pudieron acudir a un mercado cercano debido a que los ríos crecidos les impedían el paso. Resulta que durante una semana de esperar que bajase el caudal de los ríos, el ama de casa tiene presupuestado que con 100 Lempiras traerá: un par de baterías (a 12 Lempiras el par), un galón de gas (a 30 Lempiras), un tratamiento para la Malaria (35 Lempiras) y 5 libras de Harina de trigo (23 Lempiras) y; no obstante, esa semana el Lempira se devaluó 10% frente al dólar y los precios variaron: 14 Lempiras el par de baterías, 36 Lempiras el galón de gas, 37 Lempiras el tratamiento para la Malaria y 27 Lempiras las 5 libras de harina de trigo.

Ahora, aquella pequeña canasta de bienes cuesta 114 Lempiras. Aquí, el ama de casa podrá imputar el cambio de precios al caudal incrementado del río y nunca imaginará que alguien, en un Banco Central, haya decidido que se necesite más de un 10% adicional de Lempiras para adquirir un dólar. Esto si lo sabrán muy bien los importadores y procederán a cambiar el precio de sus inventarios para asegurar su reposición física y la ganancia planeada. El ama de casa mencionada tendrá que extraer 14 lempiras adicionales de sus ahorros o los tomará prestado de algún familiar o prestamista informal que le cobrará una tasa determinada de interés. Así opera el fenómeno del empobrecimiento por cambios en los precios producto de la devaluación del Lempira. Seguramente, nuestra ama de casa le reclamará a su marido que será necesario subir el precio del maíz producido por ellos, sembrado en su pequeño espacio de suelo, para resarcirse de los 14 Lempiras perdidos. Al siguiente invierno ocurrirá lo mismo y; 5 inviernos después, habrá perdido entre 25% y 50% de poder adquisitivo. No hay forma de argumentar que a hogares pobres la devaluación sea equivalente a un regalo inusitado de bienestar y prosperidad. Bajo el marco de la coyuntura de intensificación de la migración de Honduras hacia Estados Unidos, ¿Cómo argumentar que no existe malestar social en Honduras?

7. Conclusiones y Recomendaciones



A lo largo de todo el documento se ha tratado de literalmente “arrebatar”, del exclusivo manejo por técnicos cambiarios-monetarios, la temática poco estudiada^[25] del valor interno y externo del Lempira. Ha sido necesario tomar, de nuevo, al Cacique Lempira como el prototipo del hondureño promedio que; pasivamente, ha tenido que sufrir los embates de una estructura de dominación social y política que dispara flechas que siempre aciertan en el blanco: los más pobres de los pobres y la ciudadanía en general ha sufrido estoicamente unas políticas gubernamentales que, vaciando de valor al signo monetario, siempre significan extraer bienestar de las mayorías para transferirlo a unas minorías que; según parece, necesitan ser “competitivas” para seguir amasando fortunas.

Aunque todavía hoy estamos lejos de la tragedia de Sierra Leona, organismos como el FMI presionan siempre por que el Lempira sea más flexible y se devalúe fuertemente aunque tengamos divisas suficientes como reservas internacionales. En este particular aspecto de las divisas que actualmente se dispone como RIN, no podemos olvidar que provienen del “ahorro transferido”^[26] de los hondureños

25. El Doctor Hugo Noé Pino como reconocido y prestigioso académico que, además, estuvo al frente del BCH y reconoce en sus comentarios, ver anexo 1, que este asunto merece vincularlo a sus implicaciones sociales y al devenir de la vida como ámbito que compartimos todos los hondureños. En sus comentarios se hace la pregunta sobre él porque no dolarizar, aludiendo a la necesidad de no estar ajustando la economía restándole poder adquisitivo a gran parte de la población.

26. Don Federico Álvarez, durante la fase de discusión preliminar de hallazgos, se resistía a llamar remesas a lo que el prefirió denominar “transferencia de ahorros”, ver anexo 1, y que también encubren la vida sacrificada que tienen que experimentar los hondureños que se han trasladado a otros países.

pobres que tuvieron el valor de huir hacia otros países para poder sostener sus familias. Por lo anterior proponemos las conclusiones y recomendaciones siguientes:

7.1 Los regímenes cambiarios puestos en funcionamiento por la Banca Central de varios países de América Latina siguen una norma: Oferta y Demanda de divisas

Con la excepción de Honduras y Nicaragua, los dos países más pobres del istmo centroamericano, la Banca Central de países con grados relativamente mayores en lo concerniente a soberanía ha implantado esquemas de fijación de tipo de cambio en base a la disponibilidad diaria de divisas. Por tanto, estos esquemas representan coyunturas de: estabilidad, ganancia y pérdida del poder adquisitivo de los pobladores.

7.2 El régimen cambiario puesto en funcionamiento en Honduras se base en programar, siempre a la baja, el valor externo del Lempira.

En Honduras se ignora el stock real de divisas existentes y se sigue un programa “ciego” de devaluar entre un 5% y 7% cada año. Este procedimiento, que a lo largo de 29 años ha sido más la norma que la excepción, guarda una relación directa con la “constante” de situación de pobreza. Todo lo cual significa que, al programar el deslizamiento continuo del valor del Lempira, todos los bienes y servicios importados deben ser adquiridos con porciones crecientes de trabajo humano de la gran mayoría de la población. Cada día son mucho más caros en Lempiras bienes como: medicamentos, leche en polvo, insumos importados de la industria alimentaria, y miles de artículos que se importan debido a la política de libre comercio adoptada por los gobiernos de los últimos quince años. Esta es; en última instancia, la clave que explica el estancamiento social y el fenómeno de la pobreza que cada día se generaliza.

7.3 Las “Lecciones” de seis años de gracia cuando el Lempira se mantuvo con una cotización constante frente al dólar.

Observamos que, del año 2004 al 2009, el Lempira se mantuvo a 19.02 respecto de 1 dólar estadounidense, la “gran lección” aprendida es que la pobreza disminuyó 5.4 puntos porcentuales, equivalentes a 0.90 % de reducción por año. Al recobrar el esquema de devaluación programada, más devaluación del Lempira, volvió a crecer la pobreza: de 58.8% en 2009 a 64.2% en 2017. En ocho años la devaluación programada se transformó en: más pobreza. ¿Debiera esto servir de lección para los gobernantes?

7.4 El problema de las negociaciones de los gobiernos con el FMI: ¿Favorece a la Democracia y/o perjudica a la Oligarquía?

En los denominados años de gracia del valor externo del Lempira, según el testimonio de Adolfo Facussé, el cuál se consigna en el Anexo 1, el FMI exigía una devaluación del 40% del Lempira sin importar que el precario clima democrático se transformara más bien en un “clima oligárquico” que beneficiaría a un puñado de empresarios incluyendo transnacionales. Hoy, comparando el valor externo del Lempira frente al dólar, la devaluación del Lempira no es de 40% pero si de 27% comparando 2009 respecto de 2018. La nominal democracia hondureña ha mutado a una “democracia militarizada” que para enfrentar el creciente malestar generalizado, precisa de gastar y gastar en armamentos y más batallones con lo cuál los gobiernos hondureños pierden la calidad de democráticos y se tornan oligárquicos. El FMI y los grupos oligárquicos tienen mucho en común, pero; desafortunadamente, tales intereses no concilian con los intereses de más de $\frac{3}{4}$ partes de la sociedad hondureña.

7.5 Importancia de la creación de una Mesa Centroamericana para construir un diálogo regional sobre el valor externo de las monedas centroamericanas.

Los 5 países de Centro América, bajo iniciativa de la sociedad civil centroamericana, pueden armonizar sus políticas cambiarias de tal modo que no sean creadoras de pobreza y/o malestar generalizado para las poblaciones. Este tipo de acuerdos, mucho más importantes que los “forzados” con el FMI, permitirían facilidades de gobernanza que se han perdido, más en unos países que en otros, y ha impactado la precaria paz social como es el caso de Honduras y Nicaragua.

7.6 Un Observatorio Centroamericano de mejores prácticas en materia de Política Cambiaria.

En el presente documento se ha podido advertir que gran parte de países sudamericanos han adoptado de fijar diariamente los tipos de cambio según las necesidades e inventarios existentes de divisas y no la “fluctuación sucia” o programación de la devaluación conforme a los intereses de empresarios nacionales e internacionales operando en los países de la región. Con la creación de un observatorio de mejores prácticas en materia cambiaria sería, en verdad, un esfuerzo de la sociedad civil por incidir en los gobernantes para que sus decisiones sean conforme el interés de la ciudadanía en general. En la práctica, solamente dos “democracias autoritarias”, Honduras y Nicaragua, requieren armonizar sus esquemas con la forma de gestión cambiaria de Costa Rica y Guatemala. Sin embargo, también es fundamental generar arreglos de política para impedir la fuga especulativa de capitales que; para el caso, tiene lugar actualmente en países como Argentina.

7.7 Promoción de la Investigación científica en las universidades sobre temáticas cambiarias y monetarias.

Las universidades de Honduras y Centro América pueden incidir, de manera significativa, abriendo espacios a la investigación científica referente a temáticas cambiarias y monetarias. No solamente desde marcos teóricos clásicos y neoclásicos sino desde la economía: neo-ricardiana, keynesiana y marxista. De igual forma impulsar estudios monetarios y cambiarios comparados.

7.8 Trascender los estudios de “estado” de la pobreza por estudios multidisciplinarios que vinculen la gama de otros fenómenos emergentes con la adopción de determinadas políticas económicas y sociales.

Los estudios referentes al “estado” de la pobreza: pobreza monetaria, pobreza multidimensional, etc., deben dar paso a estudios más comprensivos y relacionales con otros aspectos de la realidad de países como Honduras u otros similares. Es decir, intentar describir el conjunto amplio de factores que generan malestar social y pobreza. Nuestros países, pensando específicamente en Honduras, se caracterizan por hacer “más de lo mismo” y; al mismo tiempo, contratan publicidad para glorificar acciones que no modifican la génesis particular de fenómenos como la violencia social, migración y crecimiento de la criminalidad social.



Anexos

1.1 Hugo Noe Pino

En primer lugar, quiero agradecer al FOSDEH y a la Fundación Konrad Adenauer por la atenta invitación a participar en la discusión de un tema tan importante para la economía nacional, como es el comportamiento del tipo de cambio en Honduras. En segundo lugar, mi agrado de poderlo hacer en conjunto con estimados colegas economistas, historiadores y sociólogos. En tercer lugar, quiero felicitar al FOSDEH por la elaboración del este importante documento que contribuye a la generación de un debate acerca de cuál debe ser una política cambiaria que contribuya al crecimiento y desarrollo del país.

Desde este punto de vista, el FOSDEH presenta un trabajo que desmitifica el manejo de la moneda, y la política monetaria en general, como un problema únicamente técnico. Nos muestra como el manejo de la moneda, tanto a nivel nacional como internacional, obedece también a intereses de grupo o de naciones. Estos elementos son necesarios para que la situación no quede únicamente a nivel técnico abstracto, sino que mida sus efectos en la población, principalmente en la de escasos recursos.

Una primera reflexión sería: cuando se habla de devaluación o depreciación del tipo de cambio, con la preocupación de sus efectos sobre el bienestar de la población, es válido preguntarse ¿por qué no dolarizamos?, cuando un país dolariza no tiene devaluación. Así tenemos los casos Panamá, Ecuador y El Salvador en América Latina. Sin embargo, la respuesta tiene dos ámbitos: los problemas económicos no se terminan con la dolarización y el país renuncia al uso de política monetaria como instrumento para atenuar los efectos del ciclo económico.

Una segunda reflexión derivada de la presentación de trabajo elaborado es de carácter metodológico; voy a partir de lo que Mario Posas planteó, no podemos desligar la parte de economía política, pero si los economistas estamos obligados a contestar la pregunta por ejemplo ¿de qué depende el tipo de cambio? cuales son los factores o variables que determinan el tipo de cambio, sin perder el contexto de a quién y cómo afecta sus cambios. En este sentido, concuerdo con Julio Raudales en que las asociaciones entre variables hechas en el trabajo son correctas, pero también habría que preguntarse cuáles son las variables que afectan directamente al tipo de cambio. Es decir, se requiere profundizar en el estudio de los determinantes del tipo de cambio, lo cual nos lleva a debatir con la teoría, principalmente con la teoría neoclásica.

Para la teoría neoclásica el tipo de cambio es un precio de mercado, que depende, en este caso, de la oferta y demanda de divisas (el dólar en Honduras). Los desequilibrios en el mercado de divisas se

derivan, entonces, de las fuentes de ingresos y gastos externos que el país tenga. Es decir, que las deficiencias que tengan las entradas de divisas en comparación con las salidas (el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos). Por lo tanto, variables como exportaciones, remesas familiares, importaciones, pagos de intereses al exterior y repatriación de utilidades tienen mucha importancia en la determinación del tipo de cambio. La inversión extranjera y los préstamos externos también nos ayudan a comprender la capacidad del país para cubrir los déficits externos.

En este contexto la pregunta que surge es cómo se realiza el ajuste externo en condiciones de una economía abierta como la hondureña; apertura que es aún mayor a partir de la firma de numerosos tratados de libre comercio, como es el caso de las últimas décadas. El intentar contestarla me recuerda a mi maestro Edmundo Valladares quien sostenía que en momentos de desequilibrios, el ajuste se puede dar vía cantidades o vía precios. El primero se refiere a establecer limitaciones a las importaciones para reducir la demanda de dólares y reducir el déficit externo. Medidas como las cuotas de importación, aranceles más altos o el racionamiento de las divisas entrarían dentro de estas políticas. Se puede apreciar lo difícil de la aplicación de estas medidas en el contexto actual. El segundo se refiere al ajuste vía precios; este consiste en devaluar o depreciar la moneda de tal forma de modificar la relación de precios relativos entre importaciones y exportaciones. Los países con economías abiertas y pequeñas y con estructuras productivas débiles difícilmente pueden escapar a este tipo de ajuste a no ser que quieran acumular déficits externos crecientes y el endeudamiento resultante de ello.

Ejemplos concretos de ajuste por cantidades se pueden observar en los países que siguieron el modelo de sustitución de importaciones dado que estaba basado en aranceles altos y restricciones cuantitativas a las importaciones. El proceso de globalización cambió esto con la aprobación, como se dijo, de múltiples acuerdos de libre comercio. Lo que no se termina de entender es como sectores que apoyaron la firma de estos tratados, defienden también la necesidad de un tipo de cambio fijo.

Estos tratados fueron apoyados sabiendo de antemano la asimetría que existía entre las capacidades productivas de los países y que esto iba a aumentar el déficit comercial. Mientras en países como Honduras se importa desde materias primas, maquinaria, bienes de consumo, etc. se generan pocas exportaciones para pagar lo anterior. Es decir, el fondo del problema del tipo de cambio es que la estructura productiva hondureña no genera los suficientes dólares para financiar los gastos en el exterior. Ahora surge una nueva pregunta, a quién beneficia este modelo de desarrollo, obviamente que, a los países más desarrollados, quienes también utilizan a los organismos multilaterales a impulsar estas medidas neoliberales.

Disculpen esta digresión académica, pero la consideré necesaria para preguntarnos si Honduras en las actuales condiciones puede tener un tipo de cambio fijo. Mi respuesta es no, a lo que debemos aspirar

es a que sus fluctuaciones no sean tan fuertes que generen expectativas de una depreciación acelerada de tipo de cambio que alimente la inflación.

Pero el debate está abierto: cuál debería ser una política cambiaria que contribuya al desarrollo. Por lo tanto, le damos la bienvenida al documento de FOSDEH que muestra las asociaciones de la depreciación del tipo de cambio con la persistencia de la pobreza y con las promesas incumplidas que una depreciación del tipo de cambio nos hace más competitivos y atrae inversión extranjera. Al mismo tiempo, el documento muestra como “las cotizaciones de las monedas expresan relaciones y concentraciones de poder”, en otras palabras, nos invita a reflexionar sobre el “fetichismo” de la moneda y develar las relaciones sociales que sustenta la política monetaria y cambiaria de un país.

1.2 Raúl Medina

Analizando el devenir de la economía hondureña en los últimos 70 años y diferenciando bien lo que es política económica con economía política, que son dos términos que pueden ser vinculantes, me ha permitido establecer que la economía política es la ciencia de las ciencias sociales, que estudia los procesos de producción y los de distribución de los bienes materiales que sirven para satisfacer las necesidades humanas, clasificadas en: alimentación, vestuario, vivienda y descanso. En cuanto a política económica me refiero a la acción del político en el campo de la economía persiguiendo objetivos sociales. Sin entendemos que si la política económica “es la madre y sus hijas son la política fiscal y la política monetaria”; no puede existir política fiscal sin política monetaria, ni a la inversa. En los tramos en los que se ha hecho la política económica en los últimos 70 años nos encontramos que a partir del 1948 cuando se crearon las instituciones internacionales en Bretón Woods, la economía de Honduras adquirió cierta organización, cierta estabilidad; reacomodo institucional y financiero. Se crearon instituciones con propósitos específicos: unas para fomento del desarrollo interno y otras para la reorganización fiscal y monetaria con mecanismos del estímulo de la organización financiera y al comercio exterior. Transcurrida la década de los 1950s entramos con la estrategia de la integración de CA que reventó en 1969. En ese lapso, 1969-1971, se crearon mecanismos para volver a la independencia económica saliéndose del Tratado de Integración Económica Centroamericana.

Luego revienta el asunto del abandono del patrón oro y el conflicto del medio oriente y entramos a la crisis del petróleo. Vale destacar que en el año de 1971 Honduras vendía a US\$19 el saco de café con lo que se comparaba 7 barriles de petróleo. Llega la “petrolización” de los dólares y su reciclaje nos induce endeudarnos hasta la saciedad; se crean instituciones como la CONADI para financiar la inversión privada y todo eso de tal forma que adquirimos deuda para pagos en el corto plazo para inversiones a largo plazo. A los 5 -6 años ya estábamos en “default”, llegamos a con una crisis financiera increíble sin reservas monetarias internacionales suficiente para cubrir las importaciones y para honrar la deuda

externa. La crisis de los 1980 a la que muchos llaman la década perdida, pero en realidad fue década de aprendizaje. En el correr de esa década, comienzan las influencias de la liberación y la desregulación que inicia en 1981. Nos encontramos que fue un síndrome incluso en las universidades, se eliminaron de la agenda académica las materias de geografía económica, las de economía política, las de pensamiento e historia económicos, en las universidades, se restringiera algunas exposiciones; se magnificó lo que decía Friedman, Hayek y otros. Luego nos encontramos con una crisis a finales de 1980 (1988-1989) coincidiendo con el fin del periodo presidencial, debido a la reticencia del gobierno de liberar el tipo de cambio, los organismos internacionales restringieron y evitaron que se utilizara el financiamiento de US\$550 millones que ya estaba disponible para desembolso; ¿por qué?, porque no se quería devaluar. Al entrar al poder un nuevo gobierno entra en acción una nueva etapa de política económica, El rechazo de las condicionantes ocurrido en la década anterior cambió a aceptación y apego incondicional y el argumento volvió a ser el mejoramiento de las condiciones económicas, basado en la idea de un programa de ajuste estructural liderado por ajustes el tipo de cambio que fue muy aplaudido en los sectores exportadores sobre todo en aquellos en manos de extranjeros no residentes.

De inmediato se libera el financiamiento externo para el nuevo gobierno en turno, se lo entregan al gobierno con el condicionante de liberación, se deprecia el lempira y se devalúa el lempira. Seguimos con el proceso de ajuste estructural, la borrachera de las compras facilitadas por el manejo del dólar hasta llegar a otro gobierno en donde se le obliga a ejercer un proceso de privatización, esas privatizaciones a lo que nos han conducido, en la enajenación del patrimonio del hondureño.

Al analizar las cifras del sector externo de honduras, viendo cuadros de la balanza de pagos de los últimos 18 años me encuentro que de los ingresos totales, los ingresos por las exportaciones "naturales" hondureñas solo representan 43,3% (4.6 mil millones de dólares) , la maquila representa nada mas 15% de los ingresos, las remesas 41% representa. Nos encontramos, asimismo, que la dieta importada de la economía hondureña es 11,500 millones de dólares. Se habla de la inversión extranjera directa; no existe la inversión extranjera nueva, ¿por qué? porque las remesas de utilidades de las empresas que han invertido en Honduras son mayores que lo que reinvierten en el país. Estamos des acumulando capital; la tasa de producción agrícola ha caído, la tasa de crecimiento del consumo ha aumentado porque el consumo importado de la dieta del hondureño es financiado con las remesas, tenemos un millón de hondureños en el exterior.

y lo sostengo que la compra e importación de maíz para satisfacer el consumo nacional es un maíz que dejó de producirse en las tierras hondureñas, lo están produciendo los que están emigrados, porque el dinero para importar el maíz proviene de las remesas familiares.

Ahora ¿quién se beneficia de la devaluación? ¿quién usa los dólares?, y lo más duro es ¿a quién beneficia la pobreza?

Yo le digo fragilidad estatal, los economistas proponemos, analizamos posiblemente conocemos un poco el intrínquilis, las intimidades de la economía, pero no tenemos voz ni voto en el país. Contamos en el Congreso Nacional con 128 diputados propietarios, 128 suplentes, son 256 personas que están en el congreso nacional y no hay ningún economista.

Cuando hablamos de política encontramos la fragilidad estatal. En las remesas hay una combinación de flujos que algunos no se conocen.

En el último reporte del FMI ya está claro que la estrategia es; propiciar y mantener una libertad cambiaria, que beneficien a las exportaciones.

El saldo de la maquila es insuficiente; la maquila está produciendo 1500 millones de dólares al año, pero con pobreza, porque ninguna persona que trabaja en la maquila gana el salario mínimo, ¿para beneficiar a quién? ¿A quién beneficia la pobreza?

Cuando hablamos De las recetas de los organismos internacionales nos encontramos con un problema serio: nos ponen una receta de cocina para procesarla en hornos de microondas cuando nosotros usamos fogón de leña.

Por ahí ha habido intentos en el 1996, 1998 y en el año 2002 de promover en el país la dolarización de la economía, sobre todo en las universidades. Primero la dolarización de la economía además de perder la soberanía económica vamos a perder la soberanía monetaria; ¿Está bien eso? No lo creo. De ahí que los que creen que la dolarización de la economía es beneficiosa para el país yo siento que están equivocados porque con el trabajo que hemos hecho demuestran que las fronteras monetarias internas del país son demasiado amplias de tal forma que hay lugares donde no se usa ni siquiera la moneda nacional. ¿Cómo vamos a armar una economía con la sensibilidad de la economía norteamericana? ¿Con la sensibilidad de la economía argentina que son los extremos?

Entremos a la otra relación pobreza y educación; hablemos de seguridad alimentaria ¿qué es?, No es producir maíz; es la estrategia que debe adoptar en el mediano plazo a través de educar a la gente a manejar y a producir para sí mismo y aprovechar las bondades de este país, este país es rico, necesita educación social. No tenemos agua en Tegucigalpa, sin embargo, Honduras es uno de los tres países que tiene más agua por km.

Decíamos tipo de cambio, oferta y demanda, ahí están las cifras, la devaluación ha pegado en la producción; la devaluación que la ha pegado al hondureño a través de la caída de los precios del café; esa es una verdadera devaluación; ese tipo de cambio no existe ahí, una pérdida del poder adquisitivo de más 176 mil fincas de café que hay en el país.

Entonces si seguimos con la pobreza, seguimos comprando los desechos de los países que ya no quieren usar su ropa, tenemos 20000 tiendas bultos.

También es una realidad que el choque externo que le produjo la primera devaluación a nuestro este país hizo crecer la tasa de interés a niveles de 43%. La liberación financiera permitió el saqueo a través de las casas de bolsa: entonces ¿a quién beneficia la pobreza?

1.3 Mario Posas

La devaluación le quita dinero a los pobres y los hace más pobres, y otro argumento claro es que no existe un correlación positiva y devaluación y atracción de la inversión extranjera y este trabajo aporta un cuestión importante en el sentido de que hace un ejercicio comparado en CA, no analiza en detalle los otros países pero hace un esfuerzo de mostrar que la devaluación también ocurre en los países vecinos, me parece que esas discusiones técnicas estrictamente economicistas tienen el problema que los organismos internacionales ya ratos percibieron, todos los organismos internacionales importantes están abogando por la economía política, o la economía y la política, tengo una lista entera de eso; primero empezaron los Holandeses, BM, AID, todo mundo está haciendo economía política nosotros seguimos haciendo economías a secas, eso plantea un problema nos inscribe el problema estrictamente en el ámbito a la política económica, rompe el ámbito y aparece entra la política social y entra el tema de la gobernabilidad cosa que saben bien los organismos internacionales que dan plata, están aburridos de dar plata para que se derroche, ahora están diciendo economía y política entonces, los economistas políticos están interesados en determinar en quien gana o quien pierde en la política en particular, ¿cuál es la política en particular? quien gana, estamos hablando de los que pierden no de los que ganan, los análisis de economía política debería poner la mirada en los que ganan y al final que ganan.

El otro tema si uno sigue lo que dice don Federico y lo que dice Fito uno tendría que darse cuenta de que no existe análisis de política económica. Hay que romper la política social y hay que ir hacia el ámbito de Estado a nuestro Estado de Honduras, no digamos Guatemala y los otros que llamo hoy día Estados frágiles, es necesario incorporar la categoría frágil en nuestros análisis, todo el mundo entiende que la plata que da la cooperación internacional se la roban un par de tipos para sus propias cosas, la cooperación está en eso, los holandeses lazaron un grito de alerta en 2006, AID hace este tipo de análisis pero los hace privadamente por ejemplo : una guía de este análisis de 2016 hecha entre ellos,

una la del BM 2009 ; problemas de la gobernanza y del análisis político. Tenemos que avanzar en algún momento para plantear los problemas, análisis de economía política para no tener esta entrada tan sesgada, es correcto entrar, pero no puedo salir con este problema, salir al final con una visión amplia no debo perder la visión de conjunto y además yo creo tenemos que delimitar espacios entre nosotros y los periodistas, no son los periodistas (breve relato de un título de noticia). hay que tener cuidado por eso yo creo que el BM por ejemplo que tiene ese hábito de hacer lineamientos de cómo hacer las cosas y cuáles son los pasos; lo que llaman la ruta crítica, tienen hasta preguntas que orientan el análisis. Yo creo que la economía necesita un aggiornamento para que se dé cuenta donde anda la discusión internacional y no seguir en este juego en que estamos y seguir formando a los muchachos con criterios estrictamente economicistas en un momento que la cooperación internacional en un momento dijo.; esto es fraude.

1.4 Adolfo Facusse

Primera Participación

El documento es un tema realmente importante en el país porque tuvimos una moneda estable por muchos años, la razones por las cuales se devaluó por primera vez en el gobierno de Callejas. A mí me toco ir en compañía del presidente Zelaya a una reunión con el FMI en donde dijeron que hay que devaluar 40% y no era tan absurda la cuestión porque había un sentimiento que la moneda estaba sobrevaluada desde tiempos de cuando no se pagaba la deuda. Pero la experiencia con Callejas para mí era importante porque en un país pequeño y abierto totalmente; no puede devaluar así, simplemente porque nos importa tanto el concepto técnico, porque al día siguiente que se devalúa, toda la materia prima y todo el petróleo está re-expresado en Lempiras y rápidamente hay que hacer otra devaluación masiva. Recuerdo que hubo como 5 devaluaciones fuertes, tratándose de un país pequeño, con una economía abierta, a diferencia de un país grande que tiene: un mercado interno suficiente para sostenerse tiene el comercio externo que es solo una fracción del comercio total. Ahora, la devaluación en Honduras tiene otro razonamiento, asumámoslo como una crítica acá, que la función de la devaluación es subir la reserva, eso si verdaderamente el comercio es importante. Pero, si por otro lado, no baja en la productividad, ya la moneda no representa el valor que tenía originalmente, el Lempira ya no está respaldado por bienes , o por oro. Me parece un poco simplista el hecho de relacionar la devaluación con un simple factor, creo que hay que relacionar distintos factores aparte de la competencia ; sobre todo pensando en lo que están haciendo los otros países y, en su defecto, valorar nuestra propia relación de comercio con ellos.

Es decir, si tenemos bastante relación con el dólar y el dólar no devalúa la relación no se altera, pero si estamos compitiendo con Nicaragua, en caso de la maquila, sino nosotros no devaluamos los nicaragüenses nos ganan. Este tipo de cálculos que se tiene que hacer, profundizar un poquito más la cuestión. En todo caso, volviendo al tema del FMI, cuando nos dijeron ahí que sería el 40% el presidente

Zelaya dijo que no, entonces ellos dijeron, manera absoluta, que se terminaban las conversaciones. En ese momento difícil yo le comenté que pidiera un receso y le hable de la experiencia de Callejas y eso lo puedo explicar después. Pero, si efectivamente esta sobrevaluada la moneda, para no repetir la experiencia de Callejas, de grandes devaluaciones, podríamos hacer devaluaciones mínimas yo decía 1/2 a 1% máximo por mes en 4 años 6 años salíamos del problema de una manera gradual sin traumas en la economía. Sin embargo, lo que me sorprendió fue que continuaron con la medida de impulsar más devaluación lo cual me indica que había otros factores que estaban ahí influyendo para que esta medida permitiera que Honduras mantuviera la competitividad.

Aunque podría ser que ese no era el propósito verdadero porque, después de ese episodio, cada día tenemos más deuda interna que es en lempiras. Miren, consideremos esto: si usted devalúa la moneda, tarde o temprano, el gobierno va a pagar menos en deuda interna es una manera de desarme del problema con el tiempo. Si usted debe algo y lo tiene que pagar directamente a tal tasa de cambio, pero si devalúa 5% ya para 20 años ese 100% entonces usted pagando la mitad que se devaluó en término de dólares que creo que ese puede ser ahorita uno de los factores principales, que la deuda es tal vez un problema peor que la devaluación. Es una cuestión que está creciendo sin control ya está llegando a niveles graves y no veo que está creciendo la capacidad de pasarla a tiempo más largo. Y todo lo que se pueda devolver en lempiras para seguir devaluando, se estará pagando menos y menos a medida que se siga devaluando. Creo que ese mecanismo, se está convirtiendo en un mecanismo preferente o impulsador de la devaluación. Lo otro es ¿qué impacto tiene en la inversión? debido a que se devalúa y no se considera que hay otros factores del mercado aún más importantes. Nadie dice: voy a venir a Honduras porque es el país que más devalúa.

Si así fuera, sería un gran problema tener una moneda totalmente desfasada, hay que profundizar un poquito más para ver que factor es el que está más o menos dándole cuerda a la cuestión y al final la riqueza de la nación no se limita a la producción de la nación. Lo que tenemos también, en cuanto a la pobreza, es un crecimiento de población enorme según el INE de 1980 a 2000 ha crecido la población más o menos 2 millones, del 2000 al 2018 2,400,000 personas en menos de 40 años ha sido aproximadamente 5 millones de hondureños y el total ahora es de 9 millones. En un espacio de 40 años hay más jóvenes y estos jóvenes no tienen trabajo esto puede explicar más él porque del recurso a la devaluación: que no hay chamba, que no hay inversión, que hay pobreza. ¿que está impidiendo la inversión? y la falta de generación de empleo que es lo que va a hacer estallar a este país. Miren: a esta gente se le están cerrando las válvulas de escape, como cuando el medio millón de Salvadoreños se fueron al El Salvador buscando trabajo...ellos eran la válvula de escape, a nosotros se nos está cerrando la puerta, la manera de resolver problemas sin violencia... los jóvenes huyen de Honduras, sino generamos un cambio en la política económica, si no hay cambio en la política, si no hay un planteamiento, no hay un plan real. Una proyección que plantee 20 años y debemos estar así, esto lo

que vamos a hacer y que se vayan cumpliendo con las cosas, sino es un manejo de crisis a crisis. Hay fenómenos de fondo más importantes que causan la pobreza, que causan la debilidad de la moneda, que causan que se exporte menos carnes, el café ahorita está por el suelo y eso incide en la moneda: menos dólares. Entre más grita Trump más entran remesas es otro fenómeno que habría que explicar. Creo que lo que es bueno es poder plantear el problema pero sugiero que hay que profundizar aún más.

Segunda Participación

ES importante que se arranque con el debate hay trabajos que ya están hechos que se deben incorporar al esfuerzo.

Se está hablando no de desarrollo sino de la falta de desarrollo; cuando tiene una economía con desempleo, sin competitividades etc., tiene usted una situación distinta a un país que tiene problema. Es evidente que la economía es sumamente dependiente del sector externo, baja el café, sube el petróleo. Yo diría que se debería hacer ejercicios para decir que tal si el precio del café sube cual es el impacto. Que tal con el pago de la deuda ahora que se empiece hacer abonos a la deuda, impacto. Si el petróleo baja, El TLC, el efecto de situaciones reales pero la moneda hondureña está en un nivel muy precario, depende demasiado de los ingresos externos, y es muy opaco lo que se puede hacer, Estamos desmantelando los activos nacionales y los estamos convirtiendo en monopolios privados sobre los cuales vamos a tener menos control, el sistema de precios que hay aquí, que es casi medieval, de fijar el precio salen las listas en tal, no nos podemos en contacto, el mundo se estará condicionando que es un nuevo competidor que solo China va a sacudir toda la tierra, y ¿cómo vamos a encajar nosotros? si no podemos con todas estas situaciones (no vamos a tener muchos hijos porque no hay ya para la comida) La tarea es; como relacionar las variables e incidir para tener una moneda fuerte una economía fuerte, como tener una inversión que eleve el nivel de la situación agrícola, que permita utilizar el bosque no que se lo coma el gorgojo ese es el activo más importante de Honduras. Es el bosque es el menos cuidado...es el más hecho paste.

1.5 Lic. Liliana Castillo

Primero quiero felicitarlos por el intento que se ha hecho por abordar el tema de la devaluación de la moneda, ya que es muy sensible hablar sobre este tema en nuestro país.

Muchos de los comentarios que iba a hacer han sido expresados por los que me antecedieron, pero quiero enfatizar sobre algunos aspectos.

En relación con el documento presentado "Devaluación continua del lempira para empobrecer a los pobladores", mi sugerencia es que se haga un enfoque más amplio abarcando todas las variables

macroeconómicas, sobre todo las que tienen que ver con el sector externo, ya que la parte de exportaciones, importaciones, Inversión Extranjera Directa, Ingresos por Remesas Familiares, entre otras, son variables fundamentales para este tema, recordemos cuando se hizo la devaluación abrupta de la moneda en 1990, lo que se dijo en aquel momento era que iba a haber un mayor dinamismo en el nivel de exportaciones del país, lo cual hasta la fecha hemos visto muy poco, ya que cuando hacemos la relación entre el nivel de exportaciones contra el nivel de importaciones, lo que se refleja es que en algunos años hemos tenido una relación de 1.5 de importaciones a 1 de exportaciones, lo cual no nos ayuda a mejorar nuestro nivel de exportaciones, sino que somos un país importador neto, lo que afecta grandemente la forma en que se deprecie o aprecie la moneda..

El nivel de importaciones es una variable muy importante, ya que al no haber limitaciones en las compras que podemos hacer en el exterior y en vista de que los aranceles para las mismas se fueron reduciendo gradualmente, aquí todos los que lo deseen pueden realizar importaciones, especialmente de bienes de consumo; así como materias primas y bienes intermedios y finales y bienes de capital, reflejando que nuestra capacidad productiva cada vez disminuye más.

Es preocupante ver que actualmente tenemos que comprar en el exterior vegetales, cítricos, granos básicos, entre otros, los que antes producíamos en nuestro país, ahora existe una gran cantidad que se tiene que importar, lo cual genera salida masiva de divisas, presionando más la depreciación del tipo de cambio y por consiguiente el aumento del precio de los productos; también se desincentiva a los productores nacionales con la consiguiente disminución de empleo.

También hay que analizar qué actividades se están desarrollando en nuestro país y que tienen gran peso en el crecimiento económico y el por qué el nivel de pobreza es tan alto. Se observa que anteriormente se le daba más importancia y apoyo a los sectores agrícola y construcción (generadores masivos de empleo), ahora vemos que las actividades de intermediación financiera, las telecomunicaciones y energía, son las que más ponderación tienen dentro del Producto Interno Bruto, en detrimento del sector agrícola; la desventaja de estas actividades es que no generan tanto empleo que es lo que nuestro país requiere, por lo tanto es otro tema que incide en el problema del alto nivel de pobreza en nuestro país.

Por otra parte, no se puede hacer una relación directa entre devaluación y pobreza, porque como les decía anteriormente hay otros aspectos que se tienen que evaluar, la parte de los sectores de salud y educación son aspectos fundamentales que se tienen que potenciar para que podamos tener un mejor crecimiento y un mejor desarrollo económico; también es importante analizar el tema de financiamiento, ya que más del 55% de préstamos nuevos del sistema financiero se están destinando al consumo, en detrimento de las actividades productivas.

En algunos gobiernos la variable del tipo de cambio ha sido muy conveniente, ya que al haber mayor depreciación de la moneda, se generan más ingresos para el estado, recordemos que hay muchos servicios e impuestos en nuestro país que están dolarizados, y en la medida en que se deprecie más la moneda, en la misma medida se generan más ingresos para el país.

Como sugerencia para fortalecer el análisis, sería recomendable analizar más detenidamente todas las variables del sector externo, recordemos que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se ha ido disminuyendo gradualmente, principalmente por el mayor ingreso de remesas familiares, ya que la inversión extranjera directa se ha mantenido estancada en los últimos años; esta situación sería más preocupante si no tuviéramos ese nivel de remesas, tal vez el nivel de depreciación de la moneda sería mucho mayor de lo que hemos tenido en los últimos años.

Recordemos que el ingreso de remesas familiares no es estable, es una variable muy volátil, que así como pueden ingresar en algunos países miles de millones de dólares, podría al siguiente año no ingresar ese monto, y considero que es bueno hacer un esfuerzo mayor y tratar de abarcar más variables de tipo económico (sector externo, financiero, sector real) y del sector social, ya que no podemos desvincular lo económico social.

1.6 Lic. Henry Rodríguez

Típicamente nosotros pasamos analizando opciones de salida, es lo que hacemos, esperamos que las cifras salgan y esas son efecto y resultado de algo. Tenemos que empezar por los economistas, hacer un esfuerzo por saber: a) de dónde viene, b) quien los ocasiona, c) si hacemos monitoreos seguimos al programa monetario, d) seguimos la ley de presupuesto y e) si las cifras presentan un comportamiento estándar a lo establecido. Con ello, somos felices pero normalmente nos causa alarma cuando estas empiezan a tener un comportamiento anormal: a tener un déficit fiscal de tanto, deuda de tanto, la devaluación de tanto y; si esta debajo de 5% somos felices pero ya vemos aquí claro que la devaluación es mala, yo creo que con eso estamos de acuerdo todos y es más que aceptamos que tiene que ver con la pobreza, no de una manera directa pero que de una u otra forma incide y entonces aquí nos encontramos con otro problema es el hecho de que esa devaluación depende en parte de nosotros: del comportamiento de la economía del manejo de la política económica interna y en parte de los socios comerciales ya la teoría y la fórmula que nos impuso el FMI nos dice bien claro: DEPENDEMOS DE LOS EEUU con el que tenemos una relación comercial del 48%, un 29% con CA, y el restante con el resto del mundo incluye México, tenemos que estar monitoreando el comportamiento por lo menos de estas variables que se relacionan con esta fórmula, el tipo de cambio general con los socios su inflación a tal grado que resulta malo que haya un apreciación del lempira porque ahí se metió la famosa palabra

competitividad porque eso es lo que les dice la fórmula del para que devaluar: PARA SER COMPETITIVOS, porque si apartamos esa competitividad y nos vamos al mercado real, pues a lo mejor podríamos tener un tipo de cambio fijo de momento por supuesto porque tenemos suficientes reservas que también hay que ir las analizando porque pueden presentar un comportamiento atípico y ser peligrosas...

1.7 Historiador Mario Argueta

En la historia de la corrupción en Honduras hay un capítulo que no debemos olvidar, cuando se oficializa la devaluación, en 1990, las autoridades del banco central de aquella época informaron a sus amistades más cercanas que era inminente la devaluación, por tanto que debían deshacerse a la brevedad de sus lempiras devaluados para comparar dólares una información que afectará a su población pero que al filtrarla previamente a sus amistades más cercanas beneficia a un grupo muy reducido pero muy poderoso, yo quiero recordarles de ese aporte de un compatriota, leeré tres conceptos breves; 1. la devaluación de una moneda nacional no solamente puede ocurrir por desequilibrios en la balanza de pagos de un país puede ser también el resultado de un elevado y un excesivo gasto público corriente, un gasto corriente elevado provoca inflación de la moneda nacional y de crecimiento económico por lo que devaluar la moneda nacional puede favorecer si crecen las exportaciones y por ese medio se reactiva la economía.

La idea del doctor Luis Alberto Fuentes: es indudable que la fuente de este problema se encuentra en la insuficiencia de ingresos que muestra el gobierno, particularmente de ingresos corrientes mientras su gasto corriente crece con años sin que su gasto de capital sea capaz de generar un excedente suficiente como para cubrir o contribuir al alivio del creciente gasto corriente de ahí la necesidad de recurrir al endeudamiento y a las dadas de la cooperación internacional.

Tercera idea. esta es una trampa en la cual se encuentra encerrado el país y a la que no puede encontrar solución en el marco de las actuales estructuras de gobierno, para superar estas dificultades el país requiere romper con los esquemas de dirección y admón. en que tradicionalmente se ha desenvuelto en los últimos cincuenta años, en suma, el país necesita de cambios estructurales que tiendan a la potenciación de sus recursos y a la conformación de una asociada económica más equitativa.

1.8 Lic. Federico Álvarez

El tipo de cambio tiene digamos un sustento técnico sólido dentro de los estudiosos sobre todo en niveles generales del modo de manejar y está muy bien vinculado con el mercado aun estas fórmulas son fórmulas un poco de mercado, al mismo tiempo estamos viendo que muchos países se están

utilizando más el tipo de cambio como instrumento político y hablo de política, no político, política con el objeto de lograr objetivos de competitividad o flujos de otro tipo. Lo malo es que en Honduras yo creo que no estamos ni con A ni con B a veces respondemos a razones de mercado impulsado por el FMI principalmente y a veces respondemos las necesidades de política ni siquiera de política económica y entonces hay las sospechas de porque se devalúa a veces, como por ejemplo la última devaluación ; si habíamos llegado a tener un nivel de remesas familiares muy alto a finales del año 2017, que no eran remesas es repatriación de ahorros lo que se está viendo no son remesas y eso yo creo que está claro que la política de Trump está haciendo que lo migrantes hondureños decidan mejor sacar su dinero y tenerlo en honduras por si los botan, y eso es lo que está haciendo crecer, yo no puedo proyectar sobre eso.

Pero lo que quiero decir es en esos momentos las autoridades llegaron hablar sobre la posibilidad de devaluar la moneda por la cantidad de divisas que estaban entrando y la acumulación de reservas, pero luego viene una devaluación que uno se pregunta ; ¿a qué responde? y la sospecha es que están escondiendo un déficit fiscal , falta de dinero y han tenido que empezar hacer concesiones a algunos grupos de interés probablemente van a tener que seguir haciendo concesiones y entonces lo quieren compensar por la vía de la devaluación, visto desde esa manera y sin ser un experto en política monetaria yo cada vez que veo una política monetaria no me da un sentido de continuidad como que no responde un objetivo de país siempre igual, sino que es coyuntural, estoy casi en el momento según lo que corresponda y no siempre en el de la patria.

A mí lo que más me gusta de este trabajo es que ponen el dedo en la llaga sobre el efecto de la devaluación en la pobreza, porque aquí llegan la triste conclusión de que aquí la pobreza no le importa a nadie, los pobres porque están acostumbrados a no decir, no me quiero desviar, cuando veo una estadística de 67% de los que están estudiando bachillerato en las escuelas públicas, lo subjetivo a la vida siempre en Honduras lo que te dicen es que no tienen esperanza en el país, la gente dice que la esperanza es lo último que se pierde y han perdido la esperanza y si uno ve una proyección en base a lo que conocemos hoy de aquí a fin de año el panorama no puede ser más negro, yo creo que se está formando una tormenta perfecta pero el gobierno está preocupado en su imagen como muchos otros gobiernos y en cómo mantener el acuerdo con el Fondo, la pobreza no importa verdaderamente , si importara habrían reacciones concretas en un país donde me acaban de decir donde el hospital escuela del que se murieron 40 niños el año pasado porque no había adrenalina para inyectarle al momento de nacer y que pudieran llegar a vivir, entonces los médicos están tristes por eso y eso no le importa a nadie, ¿y les va importar la devaluación?

La devaluación se cubre muy sencillo yo voy a devaluar puede ser que alguien se escandalice, pero yo diré que está en el programa monetario, entonces ya no hay nada que hacer, así es.

Es difícil analizar el tema de devaluación si no hay una política de estado con relación al manejo de la devaluación, al final del día es un instrumento económico y no debe ser simplemente una fórmula de fijar precios de mercado cuando aquí no hay mercado, si de lo que estamos hablando es: de favorecer los exportadores y ese va hacer el mecanismo de política estatal para favorecer las exportaciones habría que comenzar por eliminar los subsidios porque si no, no pueden dar 2 cosas a la vez, el subsidio es anti mercado y estoy fijando precios por mercado no me explico y eso distorsiona las cosas. lo que creo que se debe hacer es tener una posición sobre cuál debe ser la política de estado con relación a la devaluación no la política monetaria del gobierno de turno.

Cuál es la política de estado con la devaluación y que quiero hacer con la devaluación y como la voy a manejar entendiendo las presiones de los organismos internacionales, pero entendiendo nuestra propia realidad y para mí todo enfoque va a ir partiendo la pobreza, porque al final del día ese es el objeto de la economía, estamos en un país donde hay un claro fracaso económico porque la pobreza está creciendo, somos el país más pobre de LA, siendo un país rico entonces es todo debe enfocarse desde ahí, y desde ahí preguntarnos qué quiero hacer con la devaluación? porque ya está claro que los países utilizan la devaluación como una herramienta y no como un mecanismo de fijación de precios, lo vimos claramente cuando hicieron en argentina y devaluó Brasil lo vimos claramente con las herramientas que perdió El Salvador cuando se dolarizó congelando inflación, esas son las cosas que nos tienen que llamar a una reflexión, ¿cuál es la política que debe tener el gobierno de cara a la devaluación? con el objetivo de que contribuya a reducir la pobreza.

1.9 Lic. Julio Raudales

Primera introducción

Me parece que es un excelente esfuerzo que realmente y con mucha vergüenza lo digo en el país nadie hace intento de escribir de forma seria y rigurosa sobre ciertos temas, me imagino que en BCH tienen un departamento de estudio, investigaciones deben hacer documentos para consumo interno del BCH que trata sobre estos temas porque es el oficio de ellos, Manuel Bautista y Liliana que han estado en eso, pero realmente es vergonzoso que en la UNAH, UNITEC que tienen la carrera de economía no se estén haciendo trabajos muy rigurosos ahí es donde quiero hacer declaraciones en la línea que dijo don Mario Posas.

1. Es importante esta pregunta para Rodulio; si realmente el trabajo lo presentamos en teorías, Rogoff, Goldman, Todman han estado escribiendo en los últimos años mucho en los últimos años sobre estos temas incluso Rogoff escribe sobre los países Latinoamericanos, vale la pena echarle un vistazo a esto porque no es lo mismo hablar de lo que está pasando con China ahorita y los movimientos que china hace o Singapur o Korea del sur están haciendo para poder mantener su competitividad; devaluando la

moneda , negociando con los EEUU y Europa para ver cómo se mueve el balance entre el Yen, el Euro , el Dólar con fines de balance comercial pero eso creo que es bien importante porque, cuando, al hacer la presentación, a uno le da la impresión de que hay una confusión entre correlación y causalidad cuando decís; si mantenemos fija la moneda la pobreza disminuye, eso es una correlación hay que hacerlo, yo no digo que no, está bien uno comienza por hacer la observaciones, uno le entra al dato exactamente para saber cuáles son los determinantes que pueden lograr que esa hipótesis que tenemos se convierta en una realidad, sino sería muy fácil decirle al banco que revalúe la moneda para que la pobreza baje más, que es la tesis que maneja Nelson que yo la respeto yo no me río de lo que Nelson dice, lo he escuchado a él, he estado en foros con él , dice ; hay que revaluar la moneda. Yo creo que uno tiene que escuchar y luego tratar de meterse a nadar en aguas más profundas para entender porque y en eso estoy de acuerdo con ustedes es que; más allá de todos los instrumentos políticos que el país está utilizando, monetarios y fiscales y se los he dicho a Mauricio Díaz Burdett, Ismael, Rodulio aquí permanentemente FOSDEH, ICEFI, se está poniendo bajo la lupa La política fiscal y eso es importante, pero casi nadie hace trabajos sobre el tema de la política monetaria y que bueno que por primera vez estamos metiéndonos a eso solo que hay que meternos a navegar en aguas bien profundas como la política monetaria es compleja y además no puede haber una buena política fiscal sin una política fiscal monetaria. Evidentemente el fenómeno de la devaluación en el caso de Honduras a diferencia de China y de EE. UU. y los países que compiten vía balanza comercial y que manipulan, pero está muy claro y ahí está lo que dice Mario hay un acostumbamiento de política que tenemos que investigar, la economía política, quien se está beneficiando de todas estas cosas y a quienes estamos afectando cuando se toman ese tipo de decisiones.

Pero que es lo que en realidad subyace porque evidentemente cuando examinas los modelos transables, vos puedes manipular tu tipo de cambio para bajar y subir la tasa de interés, pero aquí en Honduras nadie sabe que es lo que hace que se mueva la tasa de interés en realidad como podemos hacer para que haya más inversión en el país, y esos elementos no son nominales ,esos elementos que hacen que la tasa de interés real baje en el país, tiene que ver con el tipo de cambio real y eso de manera muy superficial lo he escrito en un par de columnas y tiene que ver con costos de producción, es muy simple tipo de cambio real, es igual a precios de bienes transables sobre precios de bienes no transables si queremos que el tipo de cambio real aumente, mejore tiene que bajar el denominador, el precio de bienes no transables y eso ¿cuáles son?; costos de producción tiene que bajar, tienen que bajar los elementos que hacen que ese denominador sea demasiado alto y eso es lo que hace que se mantenga ese tipo de cambio real tan sobrevaluado entonces por ahí es donde tenemos que irnos metiendo, esta es una excelente discusión para comenzar a trabajar seriamente sobre este tema porque es crucial y nadie lo había hecho en el país hasta ahora.

Segunda

Lo que usted dice está bien me parecen buenos elementos, pero lo podemos dejar de aceptar que son

dudas razonables, que en un año electoral hayan aparecido fijo, así como en el 2005 el tipo de cambio, y así también nos podemos preguntar: ¿sí también en el gobierno de Manuel Zelaya por qué? En los periódicos anuncia que se iba depreciar en 20 centavos y por qué el lunes siguiente apareció hecha la transición, de un viernes aun lunes, esas preguntas uno tiene que hacérsela en este tipo de cosas.

ANEXO 2: ANALISIS DE CORRELACIÓN

2.1 Correlación y R2 entre Pobreza y Valor del Lempira respecto del Dólar

Años	Pobreza	Valor del Lempira respecto del Dólar
1989	76	0.5
1990	75	0.230414747
1991	74	0.187969925
1992	69.9	0.180505415
1993	67.5	0.154559505
1994	67.2	0.118906064
1995	67.8	0.105485232
1996	68.7	0.085470085
1997	65.8	0.076982294
1998	63.1	0.074738416
1999	65.9	0.070521862
2000	64	0.067385445
2001	63.7	0.064641241
2002	64.8	0.060864273
2003	65.3	0.057636888
2004	64.6	0.054914882
2005	63.7	0.053106745
2006	59.9	0.052910053
2007	58.2	0.052910053
2008	59.2	0.052910053
2009	58.8	0.052910053
2010	60	0.052910053
2011	61.9	0.052854123
2012	66.5	0.051282051
2013	64.5	0.049140049
2014	62.8	0.047641734
2015	63.8	0.045558087
2016	60.9	0.045475216
2017	64.2	0.042589438
	Correlación	R2
	0.783005811	0.6130981

El coeficiente de correlación, entre pobreza y valor del Lempira respecto del dólar, de 0.78 significa que ambas magnitudes se encuentran directamente asociadas. En la medida que es cada vez más pequeño el valor del Lempira respecto del dólar, entonces, a lo largo del tiempo, tiene lugar un incremento del fenómeno de la pobreza. El R2, con magnitud de 0.61, plantea el grado en que la variable independiente explica a la dependiente.

2.3 Correlación y R2 entre Exportaciones y Tipo de Cambio

Años	Exportaciones totales miles \$	Tipo de Cambio
1989	1032.8	2
1990	997.1	4.34
1991	1055.3	5.32
1992	1102.7	5.54
1993	1141.2	6.47
1994	1367.3	8.41
1995	1751.4	9.48
1996	1939.1	11.7
1997	2211	12.99
1998	2529.9	13.38
1999	2383	14.18
2000	2021.4	14.84
2001	1958.2	15.47
2002	2045.5	16.43
2003	2085.9	17.35
2004	2514.1	18.21
2005	2903.3	18.83
2006	3099.7	18.9
2007	3522	18.9
2008	3888.7	18.9
2009	3220.9	18.9
2010	3866.2	18.9
2011	5097.1	18.92
2012	5486.4	19.5
2013	5117.8	20.35
2014	5420.8	20.99
2015	5590	21.95
2016	5428.1	21.99
2017	6013.7	23.48
	Correlación	R2
	0.856489801	0.733574779

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

El coeficiente 0.85 significa una gran asociación entre exportaciones y Tipo de Cambio, en la medida que crece el tipo de cambio también crecen las exportaciones. El R2 también sugiere que el tipo de cambio influencia el volumen y valor de las exportaciones.

2.4 Correlación y R2 entre PIB pm y Tipo de Cambio del Lempira

Años	PIB (Millones de Dólares)	Tipo de Cambio
1989	4,625.5	2
1990	2,381.1	4.34
1991	2,357.1	5.32
1992	2,944.8	5.54
1993	2,901.4	6.47
1994	2,572.5	8.41
1995	3,044.5	9.48
1996	3,213.4	11.7
1997	3,614.5	12.99
1998	4,591.6	13.38
1999	4,952.9	14.18
2000	7,188.3	14.84
2001	7,653.6	15.47
2002	7,860.7	16.43
2003	8,232.4	17.35
2004	8,871.4	18.21
2005	9,757.4	18.83
2006	10,917.5	18.9
2007	12,361.2	18.9
2008	13,888	18.9
2009	14,587.4	18.9
2010	15,839.3	18.9
2011	17,702.8	18.92
2012	18,513.7	19.5
2013	18,498.3	20.35
2014	19,745.4	20.99
2015	20,971.4	21.95
2016	21,624.1	21.99
2017	23,000.8	23.48
	Correlación	R2
	0.855082603	0.731166258

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

El coeficiente de correlación, entre PIBpm y Tipo de cambio, de 0.85 expresa una relación altamente positiva, directa, que equivale a decir que el cambio anual en el tipo de cambio influencia directamente la magnitud del PIB. Igual, para el valor de 0.73 como R2, implicando que el PIB pm es fuertemente influenciado por el crecimiento del tipo de cambio.

2.5 Correlación y R2 entre Importaciones y Tipo de Cambio

Fuente:
Elaboración
propia con datos
del Banco
Central de
Honduras

Años	Importaciones	Tipo de Cambio
1989	1,299.1	2
1990	1,342.6	4.34
1991	1,425.1	5.32
1992	1,576.8	5.54
1993	1,666.5	6.47
1994	1,946.2	8.41
1995	2,193.9	9.48
1996	2,411.4	11.7
1997	2,705.6	12.99
1998	3,060.6	13.38
1999	3,284.2	14.18
2000	3,987.5	14.84
2001	4,150.8	15.47
2002	4,381.2	16.43
2003	4,770.5	17.35
2004	5,824.4	18.21
2005	6,543.1	18.83
2006	7,302.5	18.9
2007	8,886.6	18.9
2008	10,453.4	18.9
2009	7,371.4	18.9
2010	8,906.4	18.9
2011	11,124.4	18.92
2012	11,368.5	19.5
2013	10,944.1	20.35
2014	11,076	20.99
2015	11,166.2	21.95
2016	10,550	21.99
2017	11,314.4	23.48
	Correlación	R2
	0.885405431	0.783942777

Este nivel de correlación, entre importaciones y Tipo de Cambio, es altamente positivo pero debe interpretarse que las importaciones son inelásticas debido al grado de apertura de la economía hondureña. No es correcto asumir que un mayor tipo de cambio incrementa las importaciones sino que, en verdad, las importaciones resultan esenciales para producir bienes de exportación y bienes de consumo interno. También, cabe aclarar, que para que haya un nivel creciente de importaciones tienen que existir las divisas y éstas, como se sabe, se alimentan por exportaciones, remesas y endeudamiento externo.

2.6 Correlación y R2 entre saldo en Cuenta Corriente y Tipo de Cambio

Fuente:
Elaboración
propia con datos
del Banco
Central de
Honduras

	SALDO Cta Corriente	TIPO DE CAMBIO
1989	-266.3	2
1990	-345.5	4.34
1991	-369.8	5.32
1992	-474.1	5.54
1993	-525.3	6.47
1994	-578.9	8.41
1995	-442.5	9.48
1996	-472.3	11.7
1997	-494.5	12.99
1998	-530.7	13.38
1999	-900.9	14.18
2000	-1966.1	14.84
2001	-2192.6	15.47
2002	-2335.7	16.43
2003	-2684.6	17.35
2004	-3310.3	18.21
2005	-3639.8	18.83
2006	-4202.8	18.9
2007	-5364.6	18.9
2008	-6564.7	18.9
2009	-4150.5	18.9
2010	-5040.2	18.9
2011	-6027.3	18.92
2012	-5882.1	19.5
2013	-5826.3	20.35
2014	-5655.2	20.99
2015	-5576.2	21.95
2016	-5121.9	21.99
2017	-5300.7	23.48
	Correlación	R2
	-0.867561956	0.752663748

En este caso, por tratarse de un saldo en cuenta corriente siempre negativo, podría deducirse que el mayor tipo de cambio genera una relación inversa del saldo en cuenta corriente pero; no obstante, cabe indicar que es la naturaleza del modelo económico, gran apertura al mundo exterior, lo que provoca que crezcan mucho más las importaciones de bienes y servicios respecto de las exportaciones de bienes y servicios. Consideramos que la magnitud del Tipo de Cambio no influye directamente ya que en 2008, con un tipo de cambio de 18.90, se alcanzó un saldo negativo de 6,564 millones de dólares y; no obstante, en 2005, con el mismo tipo de cambio, se obtuvo un saldo negativo de 3,639 millones. Casi se

duplica el saldo negativo en cuenta corriente con el mismo Tipo de Cambio. (Podría decirse que el -0.86 como coeficiente de correlación supone una relación de causalidad espuria).

2.7 Correlación y R2 entre Tipo de Cambio y Costo de una Canasta Básica

Años	Tipo de Cambio	Costo Canasta Básica de Alimentos
2000	14.84	1,298.00
2001	15.47	1,374.00
2002	16.43	1,398.00
2003	17.35	1,400.00
2004	18.21	1,516.90
2005	18.83	1,644.30
2006	18.9	1,775.10
2007	18.9	1,971.90
2008	18.9	2,406.90
2009	18.9	2,547.60
2010	18.9	2,647.10
2011	18.92	2,725.10
2012	19.5	2,806.70
2013	20.35	2,949.60
2014	20.99	3,140.10
2015	21.95	3,266.40
2016	21.99	3,298.00
2017	23.48	3,352.50
	Correlación	R2
	0.888545637	0.789513349

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

Consideramos este análisis de correlación de gran importancia ya que, dado el valor de 0.88, se asume que el costo de la canasta básica de alimentos es explicada en una gran proporción por el crecimiento del tipo de cambio. En otras palabras: a mayor tipo de cambio mayor es el crecimiento del costo de la canasta básica y que; además, es el valor que se usa para determinar los hogares pobres y pobres extremos en las encuestas de hogares.



2.2 Correlación y R2 entre Pobreza Extrema y Valor del Lempira respecto del dólar

Años	Pobreza Extrema	valor del Lempira respecto del Dólar
1989	56	0.5
1990	55	0.230414747
1991	54.2	0.187969925
1992	47.4	0.180505415
1993	45.1	0.154559505
1994	47	0.118906064
1995	47.4	0.105485232
1996	53.7	0.085470085
1997	48.4	0.076982294
1998	45.6	0.074738416
1999	48.6	0.070521862
2000	44	0.067385445
2001	44.2	0.064641241
2002	45.6	0.060864273
2003	46.7	0.057636888
2004	46.2	0.054914882
2005	46	0.053106745
2006	40.4	0.052910053
2007	37.5	0.052910053
2008	36.2	0.052910053
2009	36.4	0.052910053
2010	39.1	0.052910053
2011	41.6	0.052854123
2012	46	0.051282051
2013	42.6	0.049140049
2014	39.7	0.047641734
2015	40	0.045558087
2016	38.4	0.045475216
2017	40.6	0.042589438
	Correlación	R2
	0.668456343	0.446833882

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Honduras

Ambas magnitudes, pobreza extrema y valor del Lempira respecto del dólar, se encuentran asociadas de manera positiva. Aunque el coeficiente de asociación (0.66) es inferior al de Pobreza y Valor externo del Lempira (0.78). El R2 también se interpreta como que la variable independiente ejerce considerable influencia sobre la variable dependiente.



FOSDEH

Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras